

“Sinoburbuja”: aproximación  
bibliográfica a la inmigración china  
en España

Andrea Ávila Pardo  
Trabajo de Fin de Grado  
Grado en Estudios de Asia Oriental  
Universidad de Sevilla



## **Resumen**

A día de hoy es una realidad innegable que China es una de las potencias más importantes en el panorama de la economía y la geopolítica global. Uno de los motivos de tal relevancia reside en el increíble crecimiento económico que ha estado experimentando en las últimas décadas, tras su apertura al mercado global y el abandono de prácticas maoístas como las limitaciones de la propiedad privada.

Esta apertura también ha fomentado la emigración de millones de ciudadanos chinos hacia el extranjero con el objetivo de fundar sus propias empresas y mejorar de esta forma su capacidad económica, a la vez que enviar remesas de estos beneficios al país de origen.

La aparición de estas comunidades transnacionales chinas ha generado un gran impacto en los países de destino, entre ellos España, que tiene una larga trayectoria histórica de acogida de migrantes chinos. Entre los aspectos que más problemática generan en nuestro país, se pueden contar los asuntos de integración social, aislamiento dentro del nicho étnico, conflictos culturales, relaciones entre los chinos y la sociedad de acogida mediados por las asociaciones chinas, xenofobia, y la crianza e integración de la segunda generación de chinos. Todos estos aspectos y otros más específicos componen aquellos factores que serán objeto de estudio a lo largo de la presente revisión bibliográfica.

**Palabras clave:** comunidad china, flujos migratorios, sociedad transnacional, xenofobia, integración social

## **Abstract**

China is one of the most important powers in the global economic and geopolitical overview nowadays. One of the reasons for that relevance lies in the huge economic growth that it has been experienced during the last decades, after the aperture of China to the global market and the abandonment of Maoist practices such as the limitations on private property.

This aperture has also promoted the emigration of millions of Chinese citizens to foreign countries with the aim of founding their own companies and improve their economic capacity, as well as sending remittances of these benefits to the country of origin.

The appearance of these Chinese transnational communities has generated a major impact on the destination countries, including Spain, which has a long historical record of taking in Chinese migrants. Among the most problematic bearings generated in Spain, issues as social integration, isolation in the ethnic niches, cultural conflicts, relations between Chinese citizens and the Spanish society, xenophobia, as well as the raising and the integration of the second-generation Chinese can be counted in.

**Keywords:** Chinese community, migratory flows, transnational society, xenophobia, social integration

## Índice:

Introducción.....	pág 7
Metodología del estudio.....	pág 8
1. La divergencia conceptual en el tratamiento de la migración china: Diáspora versus transnacionalismo.....	pág 11
2. Historia de la migración china en España (desde los años 20 hasta la actualidad) .....	pág 14
2.1 Evolución demográfica.....	pág 16
3. El nicho étnico. Peculiaridades de diáspora china: barrios chinos, gremios, autoorganización.....	pág 21
4. Asociaciones chinas y su papel en la integración social. Relaciones con el estado de acogida.....	pág 26
5. Relación de inmigrantes chinos con su patria (sensación de deber hacia su país de origen y PCCh).....	pág 34
6. Sinofobia, mala imagen y prensa sensacionalista en España. Xenofobia.....	pág 36
7. Papel de la familia y la mujer china. ¿Feminismo?.....	pág 42
8. El caso de los descendientes chinos en España.....	pág 46
8.1 Crianza transnacional.....	pág 48
9. Conclusiones.....	pág 51
10. Bibliografía.....	pág 52



## **Introducción**

Hace décadas que España comenzó recibir oleadas de inmigrantes chinos que se instalaron en nuestro país en aras de reunir capital a partir de la creación sus propios negocios, desde restaurantes hasta los bazares que podemos encontrar ya en todos los barrios de incluso las localidades más pequeñas.

Sin embargo, desde un primer momento se ha hecho palpable una disgregación de la población china y la española, provocada en gran medida por las diferencias culturales y la barrera idiomática. De esta forma, no resulta inusual escuchar a los españoles a pie de calle comentar cómo únicamente ven a los chinos dentro de sus negocios y apenas parecen relacionarse con otras personas fuera de su familia o de la comunidad china. Esto ha provocado una sensación generalizada de hermetismo en cuanto a la sociedad china en el extranjero, que ha generado a su vez mucha incompreensión y desconfianza hacia este colectivo, acompañado de la creación de una gran variedad estereotipos sobre los mismos. Por otro lado, no pocas familias de origen chino han terminado por asentarse en España a pesar de la ínfima o nula integración social con la población de acogida. En esta situación, nos encontramos sus descendientes, los cuales son españoles de nacimiento, pero han sufrido o sufren una discriminación por ser considerados extranjeros debido la cultura y rasgos físicos heredados de sus padres. A pesar de esto, estos descendientes dominan el idioma español y también muestran comportamientos culturales españoles, los cuales hayan sido aprendidos en la calle o en los centros educativos está claro que han sido adquiridos fuera de casa, aislados de la influencia china de sus orígenes. Con todo esto, tampoco es extraño encontrarnos el fenómeno de “minoría modelo”, estigma que cargan estos chinos de segunda generación nacidos en el extranjero, marcados por un estereotipo que nace de la cultura cinematográfica popular estadounidense, en gran medida.

Todas estas cuestiones sobre la problemática china en España nos llevan a preguntarnos hasta qué punto este hermetismo ha sido un factor determinante en las relaciones sino-españolas y hasta en qué medida es cierto que los inmigrantes chinos evitan el contacto con la población local, sin mezclarse apenas con ellos. ¿Existe entonces una adaptación e integración por parte del pueblo chino en España, o realmente viven al margen de la sociedad de acogida, en su propia “sinoburbuja”?

La revisión propuesta se va a centrar en la diáspora china, concretamente en el caso particular de aquellas comunidades asentadas en la nación española. Se pretende asimismo hacer una revisión de toda la producción sobre este asunto escrito en lengua española por especialistas académicos españoles, incluyendo artículos de revistas, periódicos y otras publicaciones de carácter académico. Es decir, pretendemos una aproximación a través de la puesta al día del estado de la cuestión en la producción científica autóctona, en cuanto al conocimiento que produce por transferencia a necesidades de su propia sociedad.

Para ello, en primer lugar, nos vamos a centrar en la evolución de la historia de la diáspora china en España para alcanzar una aproximación al panorama social actual de esta comunidad en nuestro país. A continuación, se expondrán los rasgos propios de la cultura china relación con el estado de acogida y la inserción a nivel social. Por último, pondremos de relieve el impacto de la mala publicidad mediática española sobre el colectivo chino y la creciente xenofobia que le ha acompañado como consecuencia. Finalmente, se ha considerado relevante poner de relieve la situación para los jóvenes descendientes de chinos nacidos en España para poder concretar si, efectivamente, las comunidades chinas se encuentran integradas socialmente, o por el contrario, si se encuentran aislados por decisión propia o por imposición de la sociedad de acogida.

## **Metodología del estudio**

### **Objeto de estudio**

En esta revisión hemos tomado la producción escrita en castellano sobre la diáspora china asentada en España de forma permanente como objeto central del estudio. Con este objetivo se ha realizado una indagación sobre la bibliografía que ha recopilado la historia de su progresiva inserción en España, así como su desarrollo y crecimiento a nivel demográfico.

Finalmente, como nexa a la historia más contemporánea de la diáspora china, se procede al estudio del caso de la segunda generación de chinos con nacionalidad en España, quienes viven una problemática entre dos nacionalidades: la china, heredada culturalmente, y la española, adquirida socialmente.



## **Objetivo general**

Para este trabajo de fin de grado, se propone describir la situación actual de la diáspora china en España y cómo ha sido afectada por su propio hermetismo como comunidad transnacional y la xenofobia. Dados estos factores a lo largo de su trayectoria, nos centraremos en si es posible considerar que es una comunidad completamente integrada y aceptada socialmente. Para ello recurriremos a textos de autores autóctonos españoles que aborden la perspectiva de la delimitación geopolítica que se pretende abarcar, así como a otros autores chinos que tratan sobre la diáspora china.

## **Objetivos específicos**

En cuanto a los objetivos específicos, se pueden destacar los siguientes:

1. Indagar en la producción para el conocimiento de la historia de la diáspora china en España y sus diferentes etapas hasta la actualidad.
2. Atender a la adaptación de las comunidades chinas en el extranjero y en el caso concreto de España, que presenta una tendencia general aislacionista, creando su propia "burbuja" social y unas redes de relaciones muy cerradas.
3. Estudiar el papel que las asociaciones chinas han jugado en cuanto a ayudar a la inserción y adaptación de las comunidades chinas en España.
4. Describir los factores que han generado una imagen negativa de los chinos en España, fomentando mala publicidad en los medios de comunicación españoles y estereotipos discriminatorios.
5. Hacer un acercamiento al nacionalismo chino relacionado con la diáspora y el contacto continuado con la patria china de las familias migrantes.
6. Exponer la situación que viven los chinos de segunda generación, en especial la presión social por el estigma de "minoría modelo", así como los conflictos de identidad en base a la educación china recibida en casa frente a la cultura española experimentada en la sociedad.

## **Hipótesis**

¿Es el particular hermetismo de la comunidad china el causante de la xenofobia por parte de la sociedad española o viceversa? ¿Se tratan de dos factores que se retroalimentan? ¿A

pesar de la gran presencia de los chinos en nuestro país, se puede afirmar que están integrados? ¿Existen causas de peso que sustenten los estereotipos disgregadores que rodean a la comunidad china? ¿Los chinos de segunda generación se sienten más apegados a país de sus padres o se definen como españoles?

Son muchas las incógnitas que se nos plantean con el tema propuesto a priori, por lo que pretendemos mediante la revisión bibliográfica despejar estas cuestiones y obtener una imagen clara del panorama actual de la comunidad china en España. Para ello, se han empleado herramientas online como Google Scholar, la recopilación de trabajos de grado o posgrado publicados en depósitos online relacionados con la temática, así como el empleo de otros depósitos de artículos académicos como Taylor & Francis.

### **Fases y temporalidad del estudio**

	Elaboración del proyecto	Recopilación de bibliografía	Lectura de textos	Composición de índice	Redacción	Corrección
Octubre 2018						
Noviembre 2018						
Diciembre 2018						
Enero 2019						
Febrero 2019						
Marzo 2019						
Abril 2019						
Mayo 2019						
Junio 2019						
Julio 2019						
Agosto 2019						
Septiembre 2019						
Octubre 2019						

Noviembre 2019						
Diciembre 2019						
Enero 2020						
Febrero 2020						
Marzo 2020						
Abril 2020						
Mayo 2020						

## **1. La divergencia conceptual en el tratamiento de la migración china: Diáspora versus transnacionalismo**

Para la comprensión de este trabajo es importante conocer las definiciones de diáspora y transnacionalismo, así como sus diferencias, dado que son conceptos que tienden a confundirse o a emplearse como sinónimos en ciertos contextos.

En lo referente a los movimientos migratorios de emigración de China, es muy común referirse a ellos como “diáspora china” pero, ¿a qué alude exactamente el término “diáspora”?

Aunque no existe un consenso entre autores en cuanto a su definición y uso, Beltrán sugiere que el término diáspora es frecuentemente asociado erróneamente por diversos autores a exilios forzosos de la población, mientras que dicha denominación se refiere a un tipo concreto de migración caracterizado por la presencia de comunidades que comparten un mismo origen etnonacional. Además, dichos movimientos migratorios no tienen por qué estar dirigidos hacia un mismo destino, e incluso existe la posibilidad de la reemigración de un país extranjero hacia otro, según la voluntad o intereses de los migrantes. Asimismo, Beltrán señala que las diásporas son movimientos que perduran a lo largo del tiempo; es decir, que los miembros de la misma tienden a adaptarse a la

sociedad de acogida donde se establecen a largo plazo “sin asimilarse totalmente a ellas perdiendo su identidad y disolviéndose en la sociedad general”. (Beltrán, 2003: 4)<sup>1</sup>

Sin embargo, el concepto de “diáspora china” es fuente de controversia, ya que dada la concepción del término de diáspora como medio de escape de una situación dramática que tenga lugar en el país de origen, no podemos afirmar que el caso chino se adecue a estas circunstancias. Como puntualiza Lambea:

*“[...]muchos de los nuevos migrantes chinos, a diferencia de los más antiguos, no están siendo empujados a salir de su país por motivos traumáticos y han abandonado la creencia de que nunca serán aceptados por la sociedad receptora y por tanto obligados a mantener su propia cultura, al margen de la sociedad de acogida”.* (Lambea 2015: 123)<sup>2</sup>

Paralelamente al término diáspora, hay otros autores como Tébar, quien acuña el término de “sociedades transnacionales”(Tébar, 2013:90)<sup>3</sup>. Según dicha definición, las sociedades transnacionales son aquellas que tratan de adaptarse a una supuesta situación de desaparición o debilitamiento de la nación de origen, por lo que los migrantes, de forma activa, emprenden el camino hacia otros países con el objetivo de promover el desarrollo a nivel económico, políticos, cultural e incluso religioso del Estado-nación. Sin embargo, y a diferencia de la diáspora, estas comunidades transnacionales mantienen su identidad intacta y nunca pierden los vínculos con la nación de origen, a pesar de establecerse fuera de las fronteras de la misma. En este tipo de sociedades también es común la creación de redes sociales en el país de acogida entre los miembros que pertenecen dichas comunidades transnacionales, que se organizan paralelamente al estado, de modo que no son reguladas por ninguna institución gubernamental.

En consonancia con las comunidades transnacionales, el término “transnacionalismo” a secas, según Méndez (2007)<sup>4</sup>, hace referencia a la migración globalizada como

---

<sup>1</sup> Beltrán (2003) *Diáspora y comunidades asiáticas en España*. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. VII, núm. 134.

<sup>2</sup> Lambea (2015) *Diáspora, transnacionalismo, redes y negocios: elementos explicativos de la inmigración china en España*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

<sup>3</sup> Tébar (2013) *Patrones espaciales de la diáspora china en el mundo, España y Madrid*. Revista Hao, 30, 89-103

<sup>4</sup> Méndez (2007) *¿Emigrar para volver?: de la asimilación al transnacionalismo*. Prob. Des, 38, n° 148, 99-126.

“desplazamiento físico de las personas fuera de las fronteras nacionales sin ausencia presencial”. Como ya hemos revisando anteriormente, esto implica una clara contraposición con la diáspora, ya que estos grupos no se diluyen con la sociedad de acogida en cuanto a sus rasgos diferenciadores ni cortan vínculos con la nación de origen, sino todo lo contrario.

En la actualidad, y en base a las definiciones ya descritas, los movimientos migratorios chinos encajan mejor con la denominación de transnacionalismo que con el de diáspora, teniendo en cuenta dos factores clave:

- 1) La inexistencia de un motivo de exilio forzoso del país de origen. Con la muerte de Mao, y la apertura de China al exterior del mundo fueron mejorando las condiciones de vida de la población. Por lo tanto, el hecho de que en la actualidad sigan produciéndose estos movimientos está más relacionado con el crecimiento económico globalizado. Además, término de diáspora tiene un matiz ligeramente negativo, pues se asocia a casos como la diáspora judía, quienes se vieron obligados por la persecución histórica que han sufrido, resultando en su amplia dispersión.
- 2) La sólida identidad étnico-cultural del pueblo chino. A pesar de encontrarse fuera de las fronteras, los chinos han construido sus propias redes sociales dentro de los migrantes chinos y mantienen una marcada su identidad étnica y cultural de origen. Al contrario que con la diáspora, que tienden a mezclarse con la sociedad de acogida y adaptarse hasta diluir su identidad, estos se mantienen aislados de la población autóctona y fomentan las relaciones entre paisanos. De este modo, nunca se desvinculan de sus familias ni comunidades de origen, y mantienen viva su lengua, cultura e historia.

Así pues, podemos concluir en que el concepto de “diáspora china” no es del todo incorrecto, si lo utilizamos para referir a una realidad anticuada, que tuvo lugar durante el período maoísta, en tanto que las características actuales de la migración china apuntan en dirección a un “transnacionalismo chino”.

## **2. Historia de la migración china en España (desde los años 20 hasta la actualidad)**

Antes de comenzar con la revisión bibliográfica sobre la situación de la diáspora china en los últimos años en España, cabe hacer un resumen previo sobre la historia de la migración proveniente de este país.

Existen registros de flujos migratorios de chinos hacia España desde comienzos del siglo XX, aunque las cifras no alcanzaban cuotas destacables a comienzos de los años 20. En este momento, una sección específica de los habitantes de la provincia china sureña de Zhejiang (en concreto del distrito de Qingtian y los vecinos de Wenzhou,) comienzan un flujo de migración hacia Europa, sobre todo hacia los países más occidentales del continente. Se trataban de buhoneros, quienes vendían principalmente sus propias manufacturas, dado que estos pioneros eran principalmente artesanos de esculturas de piedra. De esta manera, los qingtianeses comenzaron a recorrer las localidades y ferias de nuestro país para regresar posteriormente a su lugar de origen con los bolsillos llenos. Estos buhoneros tendían a venir solos, tratándose únicamente de varones, que pasaban en España el tiempo necesario hasta vender todo lo que traían en sus maletines, por lo que sus estancias eran breves y era inusual el caso de que terminasen por asentarse en España.

Durante esta etapa, tanto los chinos procedentes de Qingtian como Wenzhou comenzaron a ser referidos como *qiaoxiang*<sup>5</sup>, “término que alude a una zona, a un distrito o a una comarca especializada en la migración internacional”. (Sáiz, 2012:595)<sup>6</sup>

Esta etiqueta de “especialistas en emigración internacional” (Beltrán, 2007:6)<sup>7</sup> provocó que en estas áreas rurales se valorase más el éxito comercial en el extranjero, lo que, como veremos más adelante, con el tiempo se ha traducido en la emigración progresiva de familias al completo. También encontramos con frecuencia el caso de que las familias ya establecidas hayan terminado acogiendo incluso a vecinos o conocidos con menor cualificación o peores condiciones laborales en su ciudad de origen.

---

<sup>5</sup> 侨乡(Qiáo xiāng), original del chino, 侨 “vivir en el extranjero”; y 乡 “lugar de origen”.

<sup>6</sup> Sáiz (2012). Mujeres chinas en España. El capital social y su impacto en las estrategias productivas y reproductivas. Papers: revista de sociología, 97/3, 591-612.

<sup>7</sup> Beltrán (2007) *El empresariado como modo de vida. El caso de los inmigrantes chinos*. En *Empresariado étnico en España*(231-248). Barcelona: Fundación CIDOB

Tras la muerte de Mao Zedong, cuando Deng Xiaoping hace su aparición en el panorama político chino, atendemos a un cambio significativo en cuanto al tipo de actividad comercial llevada a cabo por los qinghuaneses en el extranjero, comenzando por la promulgación de las Cuatro Modernizaciones en 1978, reformando el comercio y la propiedad privada en China y siguiendo por la década de los noventa, cuando opta por modernizar China tanto en el aspecto económico como en el militar, dejando los ideales maoístas en el pasado. Entre sus medidas destacaron la acumulación de tecnología y capital extranjeros, poniendo sin embargo especial cuidado en evitar el alienamiento con cualquier otra potencia. Siguiendo esta pragmática postura, China consiguió incluso establecer buenas relaciones con Washington y posicionarse como una potencia líder en el panorama internacional.

Así, asistimos al comienzo de una segunda fase en la migración china en toda Europa con la apertura de los primeros restaurantes chinos. Estas grandes inversiones requerían a su vez una mayor mano de obra que el oficio de vendedor ambulante, de modo que comenzaron las reagrupaciones familiares; en otras palabras, los fundadores de dichos negocios ya residentes en España recibieron a sus familiares directos en España para ayudar en el negocio, que pasaba a ser responsabilidad de toda la familia. A la par que dichos reencuentros, comenzaron nuevos flujos de familias al completo trasladándose a nuestro país (y al resto de Europa) acompañados de otros miembros de la unidad familiar como las esposas, hijos, e incluso los ancianos en algunas ocasiones para fundar sus propios comercios.

Este modelo de empresa, además, ha favorecido con el tiempo que los mismos negocios acogieran a otros paisanos recién llegados al país (*qiaoxiang*), que ganasen experiencia con ellos en el negocio, y que posteriormente, tras haber ahorrado lo suficiente, pudieran montar su propio negocio de forma independiente. En esta fase también se extendieron de forma muy rápida los bazares, “todo a cien” o tiendas de regalos, que resultaban muy económicas y convenientes para la población autóctona, de ahí su popularidad y la propagación de los productos “made in China”, a pesar de su baja calidad. (Lambeck, 2015:140)<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Lambeck (2015) *Diáspora, transnacionalismo, redes y negocios: elementos explicativos de la inmigración china en España*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

## **2.1. Evolución demográfica de la población china en España**

De acuerdo con esta evolución histórica se ha ido multiplicando la presencia china en nuestro país de forma notable, y resulta interesante señalar, según el informe de Gladys Nieto en el que presenta datos del Anuario Estadístico de Extranjería del año 2001, que “en tan solo diez años el volumen de la población regular china en España se ha sextuplicado, pasando de 6.482 personas en 1991 a 36.143 en 2001” (Nieto, 2003:3)<sup>9</sup>.

Este rápido incremento que observamos en el volumen de la población inmigrante china vino motivado por la política de las Cuatro Modernizaciones, promulgadas en 1978 por el gobierno de la República Popular de China. Durante la década de los 80 se llevaron a cabo las primeras reformas, más centradas en el ámbito económico que en el político, pero las propiedades seguían en manos del estado, lo que estancó parcialmente el crecimiento económico de China. Sin embargo, siendo conscientes de la necesidad de un sistema fiscal más moderno y desarrollado, esta política se abrió mucho más a partir de la década los 90 (Salvador, 2008)<sup>10</sup>. El gobierno comenzó a favorecer la emigración a otros países con el objetivo de establecer empresas con un balance de beneficios positivos que pudieran traerse de vuelta a la patria, consecuencia también de la aprobación de la ley de propiedad privada, que permitiese el pleno desarrollo de China hacia su éxito actual.

A pesar de este notable punto álgido de la inmigración china en España, no podemos decir que la afluencia de población china haya disminuido, ni mucho menos, en nuestro país. La autora Amelia Sáiz López publica ya en 2004 en uno de sus artículos una tabla, según los datos extraídos del INE y el Anuario de Migraciones, sobre la evolución de la población china en España por comunidades autónomas y a nivel nacional, que se expone a continuación:

*Tabla 1. Crecimiento de la población china por comunidades en el año 2004*

---

<sup>9</sup> Nieto (2003). *La inmigración china en España. Definiciones y actuaciones sobre integración social*. Revista CIDOB d'Afers Internacionals,

<sup>10</sup> Salvador (2008). *El proceso de reforma económica de China y su adhesión a la OMC*. Pecunia, 7, 257-284.



Tabla 1. Residentes chinos en España, Cataluña, Madrid, Comunidad Valenciana, Andalucía, Canarias y Castilla-León. Años 1961-2004

Años	España	Cataluña	Madrid	C. Valenciana	Andalucía	Canarias	Castilla-León
1961	167	27	86	20	5	-	3
1970	424	73	195	16	44	51	20
1980	677	151	214	28	48	148	11
1985	1.598	174	472	278	156	241	46
1990	4.090	387	1.012	777	628	342	207
1995	9.158	2.289	2.036	1.116	1.136	385	305
2000	28.693	8.547	6.731	3.634	2.900	1.812	719
2001	36.143	11.912	10.354	3.102	3.167	2.204	1.025
2002	45.815	14.891	11.750	4.675	4.281	2.665	1.363
2003	56.086	17.667	15.539	5.448	4.970	3.656	1.165
2004*	62.021	18.885	17.237	6.367	5.120	3.899	1.532

\* Datos a 30 de junio de 2004

Fuentes: INE y *Anuario de Migraciones*

Fuente: Sáiz, 2004:152<sup>11</sup>

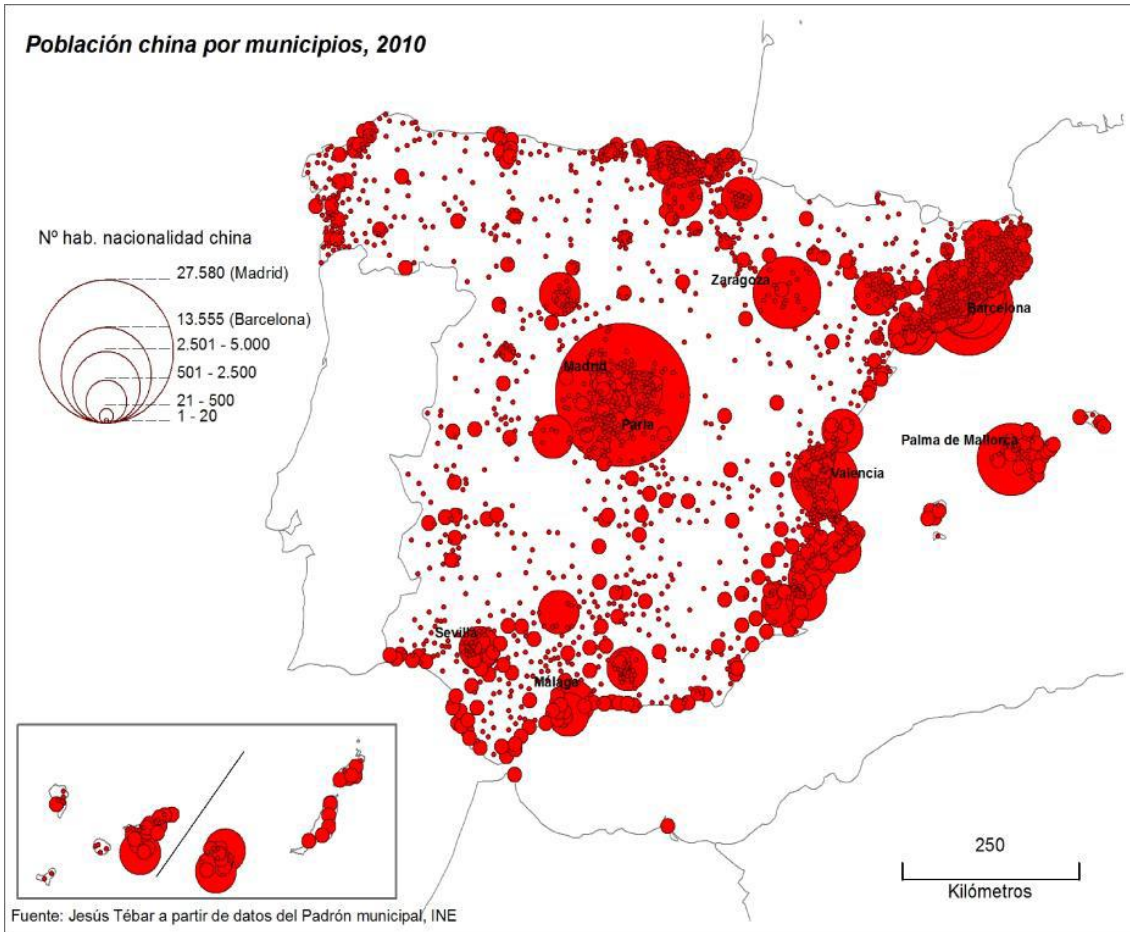
Este crecimiento a pasos agigantados no ha hecho más que mantenerse a lo largo de las décadas hasta el presente más contemporáneo. Cabe destacar que que fenómenos como la crisis económica española a partir de 2008 no redujeron la afluencia de migrantes chinos hacia nuestro país. De hecho, encontramos un gran aumento a partir del año 2009, motivado principalmente por la “falta de mano de obra interna” (Moraga, 2015:202)<sup>12</sup> en los negocios familiares y la necesidad de negocios transnacionales.

Para hacer un seguimiento a lo largo del tiempo sobre esta evolución, a continuación, destacamos un estudio sobre el volumen de población china a nivel nacional, para obtener una imagen más clara de la presencia de este colectivo en nuestro país hasta el año 2010:

Tabla 2. Población china por municipios en España, 2010

<sup>11</sup> Sáiz (2004). *La migración china en España: características generales*. Revista CIDOB d'Afers Internacionals, 68, 151-163

<sup>12</sup> Moraga (2015). *La inmigración China en España. Capital social y estructuras de reciprocidad: "Jia" (familias), "Guanxi" (relaciones) y "Mianzi" (cara)*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.



Fuente: Tébar, 2013:98<sup>13</sup>

No abunda la producción de artículos académicos con datos más actualizados sobre este crecimiento demográfico, pero es interesante destacar cómo este fenómeno ha resultado tan llamativo, que sí encontramos artículos que le dan visibilidad en la prensa a nivel nacional como es el periódico El País. Un artículo publicado en su plataforma digital en 2017 revela que la comunidad china se ha vuelto la segunda más numerosa en Madrid, triplicando su número en solamente tres años (El País, 2017)<sup>14</sup>.

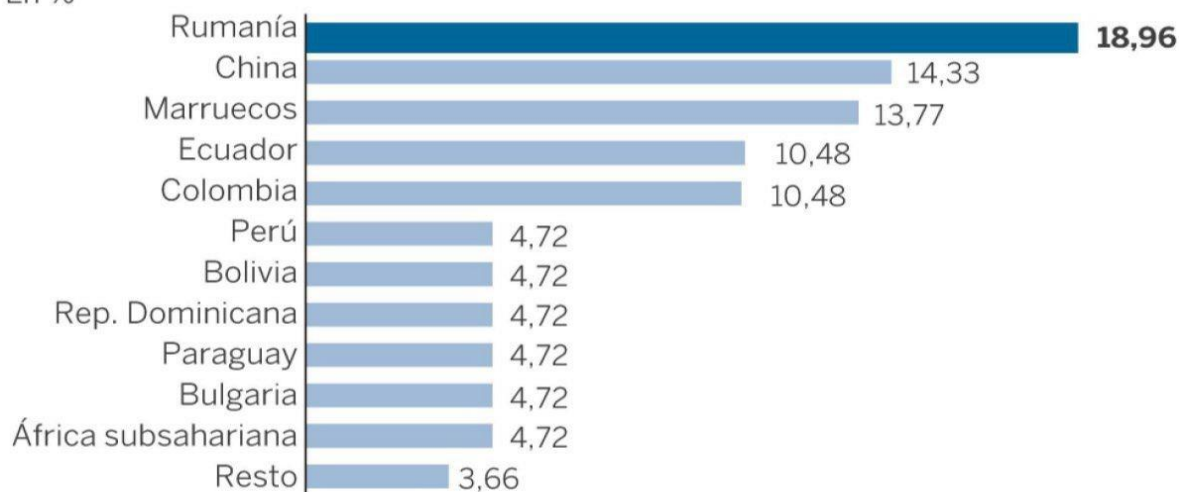
Tabla 3. País de procedencia en porcentaje de los inmigrantes en Madrid.

<sup>13</sup> Tébar Arjona, Jesús. (2013). *Patrones espaciales de la diáspora china en el mundo, España y Madrid*. Revista Hao, 30, 89-103

<sup>14</sup> Artículo *La comunidad china suma más de 12.000 autónomos en la región*. (11/02/2017) Periódico el País

## PAÍS DE PROCEDENCIA

En %



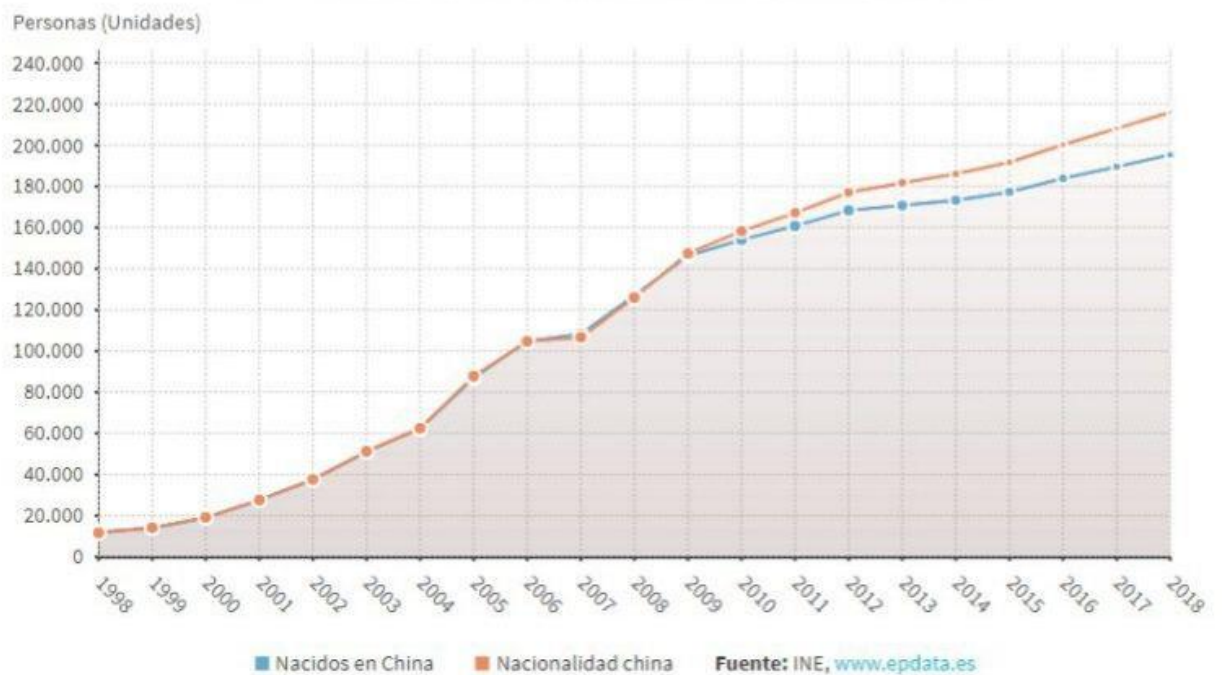
Fuente: Consejería de Políticas Sociales y Familia. Comunidad de Madrid. El País.

La gráfica anterior nos muestra en porcentaje el origen de los inmigrantes concentrados en la capital española, donde podemos observar que la comunidad china es la segunda más numerosa, y constituyen el colectivo asiático más numeroso en la capital.

Dado la gran masa de población china concentrada en la Comunidad de Madrid, las autoridades locales junto con asociaciones chinas en España han comenzado a celebrar anualmente una réplica del festival del Año Nuevo Chino, lo que pone de manifiesto la gran importancia y representación que está alcanzando esta comunidad en nuestro país.

Según el INE, el volumen total de la población china en España en 2018 supone una cifra 16 veces mayor a la que estaba registrada inicialmente en 1998, veinte años después pasando de los 12.036 a 195.345. Además, la página EpData publica una gráfica en base a estos datos que refleja este crecimiento, a la vez diferencia los chinos nacidos en China y aquellos que simplemente tienen la nacionalidad, es decir, la segunda generación de chinos nacidos en España:

Tabla 4. Crecimiento demográfico de la población china en España desde el año 1998 hasta el 2018



*Fuente: Instituto Nacional de Estadística*

Además de los residentes registrados, también hemos podido percibir el aumento de afluencia de población china a través del llamativo caso de los estudiantes chinos que vienen a nuestro país a cursar estudios superiores (de grado, máster o doctorado), regresando a China una vez finalizados los mismos. Esta creciente demanda de estudios superiores posicionaba a los estudiantes de origen chino como el cuarto grupo más numeroso de estudiantes extranjeros, por detrás de los estadounidenses, colombianos y mexicanos.

Sin embargo, a pesar de la evidente presencia de la comunidad china en nuestro país, existe aún un gran desconocimiento sobre este colectivo por parte de la población española, y son percibidos como una sociedad misteriosa que suscita desconfianza.

A continuación, analizaremos los factores que hacen tan peculiar a la comunidad transnacional china y los motivos de esta fuerte percepción de aislamiento. Asimismo, trataremos la integración social y cómo se lleva a cabo proceso de adaptación en un país extranjero.

### **3. El nicho étnico. Peculiaridades de diáspora china: barrios chinos, autoorganización, jia, miazi y guanxi**

Como apuntan diversos estudios como los realizados por Gladys Nieto o Joaquín Beltrán durante varios años, las comunidades transnacionales chinas consisten un caso muy particular, en cuanto a que tienden a organizarse de forma paralela al país en el que se asientan. Este fenómeno se conoce como “autoorganización”. Sin embargo, el proceso por el cual dichas comunidades se reorganizan de forma independiente del estado no se trata de un hecho aislado, limitado a la realidad contemporánea. Dado de que la extensión del imperio chino siempre ha resultado demasiado vasta para controlarlo en su totalidad con la capacidad de organización tan básica como la de su tiempo, a lo largo de la historia han surgido siempre niveles de orden inferiores de forma completamente extraoficial, sin necesidad de una intervención o regulación por parte del estado. Además, precisamente esta descentralización y autonomía local han sido la clave histórica de la perdurabilidad del estado chino, pues de esta manera los pequeños gobernantes se concentraban en dirigir y vigilar su pequeño territorio sin ninguna interferencia por parte la autoridad superior, manteniendo controladas también todas las áreas del imperio y libres de revueltas en masa.

Aunque hay otros autores como Amelia Sáiz López, quien no atribuye la autoorganización como un rasgo exclusivamente chino, y se refiere a este fenómeno de agrupación co-nacional en el extranjero (de forma general y sin limitarse al caso chino) como “nicho étnico”, definiéndolo de la siguiente manera:

*“El nicho étnico surge cuando las personas de un mismo origen se concentran en un sector económico donde controlan la propiedad en general, cuenta con una importante y significativa tasa de trabajo autónomo porque tienden a ser propietarios de empresas, a menudo de carácter familiar, dentro del ámbito de la industria (talleres de confección) y de los servicios (hostelería y comercio).” (Sáiz, 2004:156)<sup>15</sup>*

En el caso concreto de las sociedades transnacionales chinas, estas comunidades no sólo se concentran en un sector económico, sino que tienden a establecerse en un mismo

---

<sup>15</sup> Sáiz (2004). *La migración china en España: características generales*. Revista CIDOB d’Afers Internacionals, 68, 151-163.

espacio dentro de la ciudad, los conocidos popularmente como “barrios chinos” o “Chinatowns”, diversificando los comercios y servicios que ofrecen. Estas áreas concentradas de las ciudades actúan como enclave étnico y pueden considerarse como “el resultado espacial de la necesidad de apoyo mutuo entre personas de una misma nacionalidad, una especie de puerto seguro para aliviar las tensiones de un entorno que puede percibirse como hostil”. (Tébar, 2013:92)<sup>16</sup>

Para comprender el funcionamiento de estos nichos étnicos es necesario tener en cuenta tres factores fundamentales y tradicionales en la vida en sociedad de China:

- 1) Jia (家), o “familias”, en chino. Las Jia son las unidades básicas de socialización. La familia está entendida como un sistema de reciprocidades, el cual enlaza a los diferentes miembros de la misma a través de la alianza, la filiación y la consanguinidad. Además, se ve muy influenciada aún en la actualidad doctrinas confucianas, como la piedad filial (孝, xiao) y el ren (仁 o bondad, humildad, tolerancia). Todos estos conceptos tejen una compleja red de el sentido de cumplimiento del deber con los familiares, y con una especial predilección por los mayores, quienes se sitúan tradicionalmente en la cúspide de la autoridad dentro de las Jia.
- 2) Guanxi (关系), o “relaciones”, en chino. Este término es muy extenso, pero hace referencia a las redes de relaciones (directas o indirectas) por pertenecer a un mismo grupo o comunidad. Aparece con frecuencia en el contexto de los negocios, englobando aquellos lazos basados en el intercambio mutuo de favores, empleando “virtudes” o “contactos” para cerrar negocios con éxito. Los “guanxi” son considerados un elemento tan valioso para la vida social empresarial, hasta el punto de que en chino existe la expresión “meiyoguanxi” (没有关系), que significa literalmente “no tener relaciones”, que es utilizada para aceptar una disculpa, haciendo énfasis en que el hecho no va tener repercusión en su relación (o “guanxi”).

---

<sup>16</sup> Tébar (2013). *Patrones espaciales de la diáspora china en el mundo, España y Madrid*. Revista Hao, 30, 89-103.

- 3) Mianzi (面子), o “cara”, en chino. Relacionado con los conceptos anteriores, el “mianzi” constituye la “reputación” o “poder” personal de un individuo, que puede ser extendida a la Jia en el contexto social, y que influye directamente en las Guanxi de los miembros de la misma.

Habiendo explicado estos conceptos tradicionales de la sociedad china, ¿cómo se adaptan estos vestigios del pasado, aplicados a las comunidades de chinos migrantes en todo el mundo en la actualidad?

Para empezar, asistimos a una evolución del concepto de la Jia tradicional a partir de la proclamación de la República Popular de China y la instauración del modelo maoísta de la sociedad en 1949. Asistimos entonces a una liberalización de los miembros más vulnerables de la familia, mientras que, paradójicamente, el Estado impone nuevas restricciones. Por ejemplo, si bien el matrimonio quedaba libre de intereses familiares y la elección de pareja se volvía algo personal, para poder oficializarse dicha unión, era necesario el permiso de los responsables políticos de la unidad de trabajo del individuo, por lo que, aunque la familia había cambiado, la libertad del individuo se seguía viendo coartada.

En cuanto a los otros dos factores y como hemos podido explicar a lo largo de este trabajo, los chinos se han movilizado al extranjero para hacer negocios y llevar esos beneficios de vuelta a sus países de origen (también llamadas “remesas”), que además de mejorar sus condiciones de vida, influenciaría su Mianzi de forma positiva, elevando la categoría de la Jia a que pertenezcan y creando una situación favorable en las Guanxi. Si bien en un principio de su historia se conformaban con la venta itinerante de unos pocos artículos, pronto comenzaron a asentarse para fundar sus propias empresas, comenzando por los bien conocidos restaurantes chinos.

Durante este período se dio lugar lo que se denomina “reagrupación familiar”, que consistió en el traslado de forma indefinida de familias al completo (padres, hijos, y a veces e incluso abuelos), ya que el Jia es la unidad principal de organización, al país de destino para trabajar codo con codo en el negocio. Con el tiempo podemos constatar que resulta frecuente encontrar que incluso acogen y contratan a otros paisanos (“guanxi” e

intercambio de favores) en sus restaurantes para que aprendan todo sobre el negocio hasta que ahorren lo suficiente para tener capacidad adquisitiva como para poder comenzar su propio negocio. A su vez, es casi una certeza afirmar que este nuevo propietario nuevamente, traerá al resto de su familia de china, acogerá a otro aprendiz hasta que pueda fundar su propio negocio y emanciparse, igual que él. Este modelo de expansión y de ayuda entre compatriotas es común entre la comunidad china y se repite en un bucle infinito.

En la ya mencionada fase de establecimiento de restaurantes, las empresas chinas se terminaron encontrando con la saturación de su propia oferta, por lo que se han visto obligados a ir diversificándose hacia otros sectores como la industria textil, los bazares, tiendas de regalos u otros negocios específicamente dirigidos a la población china de la zona (como peluquerías, supermercados, locutorios, etc). En otros casos incluso se han especializado en otros tipos de gastronomía asiáticas para combatir la congestión de su propio mercado, creando restaurantes de cocina japonesa o tailandesa, entre otros ejemplos.

De este modo, nos explica Beltrán, que se van formando gremios dentro de las comunidades chinas en el extranjero (Guanxi), las cuales pueden agruparse por cualquiera característica imaginable: apellido o linaje (compuesta solo por familiares, es decir, Jia), por lugar de origen, por el dialecto que hablan, por la ocupación específica de cada grupo, religión, cuestiones culturales, recreativas, educativas... etc. Sin embargo, Beltrán señala la existencia de sociedades secretas, tradicionalmente vinculadas a las artes marciales o la música, y explica lo siguiente:

*“[...]algunos historiadores han estudiado la actividad de las sociedades secretas en el exterior de China como una peculiaridad del movimiento asociativo antes de su criminalización por parte de las potencias coloniales, que durante mucho tiempo las tuvieron como interlocutoras y/o portavoces para todo lo relacionado con las minorías chinas que se encontraron en los territorios que gobernaban”. (Beltrán, 2015:7-9)<sup>17</sup>*

---

<sup>17</sup> Beltrán (2015). *Fuera de China. Autoorganización de las comunidades chinas en el extranjero y transnacionalismo*. Inter Asia Papers, 48, 3-37



Toda esta actividad de las “sociedades secretas” se ha relacionado hasta el día de hoy con las mafias chinas, pero, según explica Gladys Nieto en una entrevista:

*“Se suele hablar de mafias chinas para referirse a grupos organizados que establecen pactos de hermanamiento y que se dedican a actividades criminales (tráfico ilegal de personas, secuestros, extorsiones, tráfico de drogas, proxenetismo, etc.).*

*Desde mi investigación yo no tengo elementos para afirmar o negar la existencia de tal forma de organización. Desde mi punto de vista, lo que suele denominarse “mafias chinas” en nuestro medio, es cualquier tipo de actitud corporativa que pueda denotar este colectivo. Actitudes que son bastante corrientes cuando sus intereses se ven amenazados.*

*Por ello, es preciso reconocer lo que se define como "mafia". En esta colectividad efectivamente existen "cabezas de serpiente" (shetou) que son individuos que han rentabilizado las posibilidades económicas que brinda la globalización de la emigración internacional para cobrar por servicios que antes se proveían de manera gratuita gracias a las redes de amistad entre estos inmigrantes.*

*Los cabezas de serpiente, quienes tienen una serie de contactos en los lugares de origen y en varios países europeos, organizan el traslado de inmigrantes chinos a los países de destino.*

*Si los inmigrantes pagan el traslado antes o después de llegar a Europa, quedan libres de vinculación con sus cabezas de serpiente, pero pueden también pagar su billete a través del trabajo que ejerzan durante años en el país de destino para saldar su deuda.*

*Las regiones de emigración que generalmente utilizaban este sistema eran Fujian y Wenzhou (provincia de Zhejiang). Sin embargo, actualmente Qingtian, en esta última provincia, también lo usa, así como una población china reciente que está*

*arribando desde la región del noreste (Heilongjiang, Liaoning y Jilin).” (Nieto, 2007)<sup>18</sup>*

Como bien se indica durante la entrevista, aunque hay hecho que puedan sugerir la existencia “sociedades secretas” que ayudan a los chinos que carecen de Guanxi a desplazarse hasta el país de destino para comenzar su actividad comercial, esto no los convierte automáticamente en “mafias” que lleven a cabo acciones ilegales. Más bien se podría considerar un negocio de préstamos que facilita el flujo de personas que carecen de recursos.

Además, no debemos caer en el error de confundir estas “sociedades secretas” con las actividades de las asociaciones chinas, pues estas últimas tienen un carácter abierto al público y se encargan de mediar entre las comunidades inmigrantes de chinos y el país de acogida, tema que abordaremos más adelante. Por otro lado, la existencia de estas sociedades secretas, conocidas como “mafias”, ha contribuido en cierta medida a la mala imagen que se tiene de estas comunidades en el extranjero por sus actividades clandestinas, y España no es una excepción, como analizaremos también a lo largo de este trabajo.

Para cerrar este apartado podemos concluir que la autoorganización de las comunidades chinas en el extranjero tiene lugar de forma natural y espontánea, pues es su modelo tradicional de gestionar el trabajo y los grupos sociales en una escala más reducida, creando de esta manera una “administración” extraoficial paralela a la gubernamental, que les permite realizar sus actividades en sociedad.

#### **4. Asociaciones chinas y su papel en la integración social. Relaciones con el estado de acogida**

Como se menciona con anterioridad en este trabajo, el pueblo chino posee una tendencia histórica a la autoorganización, es decir, a la fundación de asociaciones, instituciones, grupos o asociaciones que no emanan directamente del poder del Estado, y que superan a la acción individual. Dado que los movimientos migratorios chinos han alcanzado un

---

<sup>18</sup> *La inmigración china en España: entrevista con Gladys Nieto (16/04/2007) Iberchina. Accedido: <http://www.iberchina.org/index.php/espahina-contenidos-38/264-la-inmigracion-china-en-espa-entrevista-con-gladys-nieto> (08/07/2019)*

gran volumen es diversos países, es común que se acaben formando organizaciones que defendieran sus intereses económicos, sociales y políticos de los chinos frente al país de acogida. Estas organizaciones poseen un carácter corporativo y autodefensivo, protegiendo a la comunidad y luchando por una óptima integración, además de promover la cultura china en el extranjero para darse a conocer.

Aunque no lo suelen expresar de forma explícita en los nombres de las mismas, entre los objetivos de muchas de ellas también figura la promoción industrial y comercial con el país de origen; el caso de, por ejemplo, asociaciones de orden regional como Chinos de la Comunidad Valenciana, Andalucía o Euskadi, o las mismas asociaciones de paisanos (同乡会, *tongxianghui*, en chino original), que aglutinan a un gran número de inmigrantes del mismo pueblo natal. A estas organizaciones de carácter comercial le siguen en orden de importancia las asociaciones culturales, las cuales sí tienen a dejar impreso este matiz en sus nombres, como es el caso de, entre otros, la Asociación de cultura china en España y el Comité de promoción de culturas chino-mediterráneas.

La organización interna de estas entidades en España se lleva a cabo forma totalmente independiente de la República Popular de China, aunque siempre permanecen estrechamente ligada de forma ideológica a la misma y se enfocan en ella como gran punto de partida y meta última a la que van destinada los beneficios producidos por la migración. Además, las diversas actividades comerciales que llevan a cabo pueden sugerir que no existe ninguna conexión entre ellas, pero, al contrario, los líderes de dichas asociaciones suelen pertenecer de forma simultánea a varias de estos organismos. De este modo, se crea una minoritaria élite social que ejerce una multiposicionalidad que les otorga poder y ventaja en la toma de decisiones (*mianzi* y *guanxi*), no sólo en el país en el que operan, sino también en su propio país de origen. En este contexto, encontramos asociaciones que ejercen un liderazgo restringido y que les otorga la influencia necesaria para hacerse con la hegemonía dentro del contexto de dichas corporaciones. En España, tenemos, por ejemplo, a la “Asociación de chinos en España” y la “Organización general de chinos” las cuales, a pesar de presentar diferencias ideológicas, ambas tienen un alcance nacional que les permite subordinar a otras asociaciones más reducidas y a otros sectores bajo su autoridad.

Llegados hasta este punto, es importante recalcar que si bien la acción de las asociaciones está supuestamente orientada hacia el bienestar pueblo chino, y se reservan el derecho de responder por el colectivo ante el país de acogida, éstas no están exentas de corrupción, como hemos podido comprobar, criando en su seno un grupo de élite que tiende a movilizarse en pos de intereses propios antes que ocuparse de atender a las pequeñas minorías del colectivo que viven en unas condiciones más dificultosas. Además, no todas las asociaciones que operan en este contexto están registradas de forma legal en el país de acogida, por lo que no existe ningún tipo de regulación legal que controle las acciones de dichas asociaciones.

Así, nos encontramos con una oligarquía que termina favoreciendo a los grandes propietarios y líderes de dichas asociaciones, por lo tanto, es común que muchos chinos residentes en España no entren en contacto siquiera con las organizaciones ni acudan en busca de ayuda a las mismas por desconfianza, o porque se sienten totalmente excluidos por las mismas. La población china queda desvinculada por completo de las asociaciones y desconoce la mayor parte de ellas porque no guardan ningún tipo de relación. Las asociaciones se han convertido en un instrumento de prestigio y poder político más que en un instrumento de ayuda a los compatriotas más desfavorecidos, a pesar de que se siguen definiendo como “legítimas defensoras de los derechos de los compatriotas” en nuestro país. Además, reclaman para sí el papel de instituciones mediadoras para solucionar conflictos internos del colectivo, y pueden recurrir a acciones corporativas cuando consideran que el grupo se encuentra, exigiendo de forma imperativa a estos grupos que se sienten desprotegidos y desvinculados de ellas. De esta manera, actúan como un organismo de control y dominio de todos los miembros de la comunidad china, aunque no participen en ellas ni se beneficien de sus actividades, es decir, “*ejercen sobre sus nacionales el control de la representación colectiva del grupo, y de aquello que se diga o haga en nombre de éste*”. (Nieto, 2003:171)<sup>19</sup>

En conclusión, las asociaciones se movilizan en busca de méritos propios y para alcanzar un mayor estatus, aunque respondan por toda la comunidad de chinos en España.

---

<sup>19</sup> Nieto (2003). *La inmigración china en España. Definiciones y actuaciones sobre integración social*. Revista CIDOB d’Afers Internacionals, 63, 167-189.

*“Prestigio, cultura y economía conforman los tres elementos básicos en el ejercicio de la representación comunitaria china.” (Sáiz, 2004:160)<sup>20</sup>*

En este orden de prioridades, si el prestigio es el más importante factor para estos líderes, ¿qué hacen el aspecto cultural?

La mayor parte de las organizaciones se preocupan por la preservación de (además de la difusión) la cultura china, su lengua y sus valores tradicionales, aún entre los descendientes nacidos y criados en el extranjero. Este interés por el mantenimiento de una lengua común incluso en las nuevas generaciones radica en una gran ventaja para el pueblo chino, puesto que muchos de los inmigrantes tienen un pobre dominio de la lengua del país de destino, lo que limita sus posibilidades de negocio en el extranjero. Así, los descendientes de los chinos supondrían una nueva oleada de jóvenes que hablasen con fluidez el chino y otro idioma, lo que les podría permitir un mayor desarrollo económico en el país de acogida. Además, la necesidad de hacerse entender con sus retoños ha favorecido la fundación de escuelas chinas, en las cuales estos niños son educados en los valores y lengua tradicionales de la patria de sus padres.

*“El hecho de que los padres quieran que sus hijos sean competentes en la lengua de su país de origen no implica que sean contrarios a que se escolaricen y eduquen en el país de destino. La biculturalidad puede convertirse en el mejor aliado para los negocios familiares y para el futuro de los hijos tanto en origen como en destino.” (Sáiz, 2004:161)<sup>21</sup>*

De este modo, no son pocos los casos de descendientes de pioneros chinos que han cursado unos estudios superiores a los de sus progenitores en el país de destino, especializándose en carreras relacionadas con económicas, administración de empresas, derecho...etc, con el fin de disponer formación necesaria para ayudar a elevar el negocio familiar a una posición superior.

---

<sup>20</sup> Sáiz López, Amelia. (2004). *La migración china en España: características generales*. Revista CIDOB d’Afers Internacionals, 68, 151-163

<sup>21</sup> Sáiz López, Amelia. (2004). *La migración china en España: características generales*. Revista CIDOB d’Afers Internacionals, 68, 151-163

Tras todos estos esfuerzos por prosperar en un país extranjero la diáspora china que ha conseguido establecerse de forma indefinida, pero, ¿esto significa que están bien adaptados e integrados en España? ¿Y qué significa exactamente “integración social”?

*“En la tradición republicana francesa, integración se define como la asimilación (de un individuo o grupo) a una comunidad (Cattelain et al., 2002). El concepto también supone la adaptación de los sujetos a una comunidad, pero no a través de la fusión sino de una especie de “unión en la diversidad” (Solé et al., 2002). Esta oposición responde a marcos teóricos distintos, a dos modelos de sociedad nacional y a la forma en que se concibe la diversidad y la homogeneidad de sus poblaciones, con un marcado énfasis en los aspectos culturales y normativos. Tales filosofías de construcción nacional, aunque no excluyentes, han sido divulgadas como el modelo francés asimilacionista en primer lugar, en el que la nación se concibe en tanto comunidad de ciudadanos iguales ante la ley y unidos por un contrato social que define valores universales. Y el modelo pluralista anglosajón en segundo término, que entiende la nación como la yuxtaposición de comunidades étnicas que compiten por imponer su control al Estado y sus características “culturales” (Martiniello, 1998). Y aunque integración y asimilación actúan como sinónimos, en nuestro contexto hay una mayor inclinación a utilizar un concepto de integración que se distinga de la fusión o asimilación a la sociedad mayoritaria.” (Nieto, 2003:172.173)<sup>22</sup>*

De manera que, adhiriéndonos a la percepción de que la integración social no tiene por qué suponer una fusión o asimilación total con la cultura del estado de acogida, ¿cómo se puede medir si las familias transnacionales chinas están integradas en la sociedad española?

No es poco frecuente escuchar que los chinos viven aislados dentro de sus nichos étnicos y que tienen poco contacto con la población autóctona. Estas exigencias reflejan la opinión de que es obligación de los extranjeros adaptarse al país de acogida, eximiendo por completo la responsabilidad del Estado y de la población española por crear medidas que faciliten el proceso, pues es entendido como unilateral y de carácter personal.

---

<sup>22</sup> Nieto (2003). *La inmigración china en España. Definiciones y actuaciones sobre integración social*. Revista CIDOB d’Afers Internacionals, 63, 167-189.

Siguiendo esta línea de falta de acción por parte del Estado español, podemos escuchar quejas por parte de las instituciones gubernamentales (sobre todo en el caso de los centros educativos o sanitarios) de la falta de interacción de la población china, por lo que se cree necesario una mayor implicación por su parte para conseguir algún tipo de integración. Este comportamiento esquivo se ve reflejado en algunos informes oficiales, como el que recoge Gladys Nieto del SEMSI (Servicio de Mediación Social Intercultural) en el distrito de Tetuán ya por el año 1999, por lo que no se trata de una tendencia reciente:

*“Es el colectivo más unido por excelencia: tiene organizadísimas sus redes de apoyo que acogen a sus miembros recién llegados, les buscan trabajo y les orientan para manejarse en la sociedad hasta que se valgan por sí mismos. No sabemos si eso se hace bien o mal, pero así se hace. Pocos acuden al mediador. Cuando se les invitó a participar de la vida comunitaria del barrio acudieron mostrando mucha motivación e interés”.* (Nieto, 2003:175)<sup>23</sup>

La realidad es que los chinos tienden a apoyarse más entre paisanos, lo que les conduce a prescindir de las prestaciones del Estado, aduciendo que la solidaridad y ayuda mutua es una característica propia de su pueblo. El hecho de que la mayor parte de ellos comparten las mismas raíces y proceden de áreas muy cercanas sumado al hecho de que algunos de ellos ya tenían una relación de amistad anterior a la llegada al país de acogida son los factores que han favorecido esta red de ayuda mutua, en la que se da una impresión de que todas sus carencias están cubiertas.

Sin embargo, esta idealización de la solidaridad china también tiene una cara oscura, puesto que existe una acentuada jerarquización dentro de su sociedad que, en algunos casos, ha llegado a la violencia, aislamiento y explotación laboral de sus propios “compatriotas” (como hemos visto en el caso de las asociaciones).

A lo largo del tiempo, son las ya mencionadas asociaciones chinas las que han estado “colaborando” con esta labor de integración social, haciendo de nexo entre la población china y el Estado. Entre sus medidas, se ha ocupado de intentar reparar el daño que la

---

<sup>23</sup> Nieto (2003). *La inmigración china en España. Definiciones y actuaciones sobre integración social*. Revista CIDOB d’Afers Internacionals, 63, 167-189.

sufrido la imagen de los chinos en nuestro país, generando un gran rechazo por entre la población española. Dentro de su Programa, también han organizado distintos eventos con finalidad integradora, entre ellas actividades culturales como la denominada “Maravillas Andando” en el barrio madrileño de Malasaña, durante la cual la Asociación de chinos en España y otras organizaciones muestran al público diferentes aspectos relacionados con la cultura de su país de procedencia. Según el SEMSI (1999), “*la Asociación China ha hecho enormes esfuerzos para integrarse al distrito, reforzando su participación en la mayoría de las actividades. Por lo tanto es capaz de manejar en la actualidad bastante información como para poder a su vez revertirla hacia su colectivo*”. (Nieto, 2003:176)<sup>24</sup>

También encontramos ejemplos de esta actividad más recientes, fruto de la aproximación de las asociaciones chinas a las administraciones públicas en los últimos años, pues han acostumbrado a invitar a representantes oficiales a las fiestas tradicionales de la comunidad de como la Fiesta de la Primavera (mejor conocida como el Año Nuevo Chino), como a otros aniversarios y acontecimientos políticos clave de las organizaciones.

Sin embargo, a pesar de todas estas medidas, existen críticas a la actividad de dichas instituciones:

*“[...]el mero hecho de la exhibición pública de los aspectos más costumbristas, coloridos y folclóricos del colectivo aparezca como una acción integradora. En este punto es preciso preguntarse qué influencia puede tener la presentación pública de aspectos “culturales”, léase extraños o exóticos, en la integración social de los inmigrantes chinos.”* (Nieto, 2003:176)<sup>25</sup>.

Desde este punto de vista, se entiende que si la comunidad china demuestra que no ha asimilado las costumbres del país de destino y se acoge a sus tradiciones y sus rasgos

---

<sup>24</sup> Nieto (2003). *La inmigración china en España. Definiciones y actuaciones sobre integración social*. Revista CIDOB d'Afers Internacionals, 63, 167-189.

<sup>25</sup> Nieto (2003). *La inmigración china en España. Definiciones y actuaciones sobre integración social*. Revista CIDOB d'Afers Internacionals, 63, 167-189.



culturales característicos, lo que resulta evidentemente contradictorio con el objetivo original de estas medidas.

Constituye además un hecho paradójico que traten de reducir las cuestiones de integración social al aspecto meramente cultural y al mantenimiento de la diferencia con respecto a la sociedad de acogida. De esta manera es como el caso chino limita su interacción en su mayor parte a su propia organización laboral y social interna, comunicándose entre ellos en su lengua común (*putonghua*, 普通话), entre compatriotas (*tongbao*, 同胞) y paisanos (*tongxiang*, 同乡), sin mostrar apenas acercamiento alguno a la sociedad del país en el que residen. La persistencia en resaltar tanto sus diferencias logra crear un Otro cultural que se interpone continuamente en los intercambios sociales; restringiendo así además los problemas sociales, las desigualdades económicas y políticas a factores que solo pueden ser interpretados en clave cultural y etno-nacional.

La meta última de la integración social contempla también, sin embargo, la incorporación de los extranjeros regularizados a la vida económica y social del país de acogida, así como tomar los recursos de los mismos inmigrantes para satisfacer sus necesidades en el nuevo contexto en el que les toca vivir y facilitar que lo lleven a cabo por los medios más adecuados. En este sentido podemos afirmar que la comunidad china está perfectamente “integrada” en la sociedad española, aunque como hemos mencionado con anterioridad, aún queda mucho que trabajar en el aspecto social y cultural de contemplarlos como parte íntegra de la población. La cuestión no se trata de homogeneizar al colectivo y forzar a la desaparición de sus rasgos culturales diferenciadores, sino de que estas diferencias no favorezcan el aislamiento que en el que actualmente viven y promover una integración social auténtica, como abandera Gladys Nieto en una entrevista:

*“Si se trata de la incorporación administrativa y/o laboral de esta población al Estado español y su mercado laboral, el colectivo cuenta con más de 100.000 personas regularizadas, la gran mayoría dedicada a pequeños y medianos emprendimientos comerciales, lo que podría considerarse una integración plena y exitosa.*

*Ahora bien, si por integración se concibe la interrelación entre los miembros de este grupo con la población española, puede que esa relación tan sólo se limite a contactos superficiales, siendo el referente más significativo para estos inmigrantes las relaciones entre sus propios paisanos.*

*No obstante, esto es una generalidad y hay que considerar las múltiples variaciones entre la población china y el grado de proximidad que algunos individuos pueden establecer con las personas de este país.” (Gladys Nieto, 2007)<sup>26</sup>*

## **5. Relación de inmigrantes chinos con su patria (sensación de deber hacia su país de origen y PCCh)**

A lo largo de este trabajo se ha remarcado en numerosas ocasiones la independencia del pueblo chino y de su autoorganización histórica al margen del gobierno central chino. Sin embargo, ¿hasta qué punto podemos afirmar que el pueblo chino se encuentra “desligado” de su nación?

El régimen comunista de la República Popular de China ha evolucionado desde la Guerra Fría siempre siguiendo el ritmo al resto de potencias mundiales, manteniendo un perfil bajo y una pasividad característica de la diplomacia china. Este comportamiento ha estado motivado por la búsqueda de ponerse a la par en términos de modernización económica y militar que el resto de potencias extranjeras, para lo que era necesario mantener una buena relación con ellos, sin interponerse en su camino ni formar conflictos de forma innecesaria. Su necesidad de no sentirse por detrás los líderes mundiales también viene impulsada por la aún no olvidada humillación sufrida durante las Guerras del Opio, cuando la derrota obligó a los chinos a rebajar su posición y prestigio ante la arrolladora fuerza extranjera.

Por todas estas circunstancias, el gobierno chino se ha marcado el objetivo de mantener el crecimiento económico que le ha permitido comenzar a cambiar su percepción del mundo, y cambiando también de forma gradual la forma que ha tenido China tradicionalmente de interpretar las relaciones internacionales, mostrando un mayor activismo diplomático en el contexto político asiático. “*El objetivo es hoy una China*

---

<sup>26</sup> *La inmigración china en España: entrevista con Gladys Nieto (16/04/2007) Iberchina. Accedido: <http://www.iberchina.org/index.php/espahina-contenidos-38/264-la-inmigracion-china-en-espa-entrevista-con-gladys-nieto> (08/07/2019)*

*plenamente integrada y que ocupe una posición destacada en el mundo.”* (Delage, 2003:69)<sup>27</sup>

Así, China ha estado buscando un método para integrarse económicamente en el mundo, poniendo sin embargo especial cuidado en no perder su independencia política. De manera que, con los líderes chinos considerando que los problemas y soluciones de la nación provienen en su mayor parte del extranjero y no desde el interior, el instrumento empleado para mantener la unidad es el nacionalismo.

El nacionalismo chino tiene por objetivo la construcción de un Estado-nación política, económica y culturalmente unido frente a las influencias extranjeras (en especial la occidental) para evitar un debilitamiento de los fundamentos propios de China. De este modo, posiciona al pueblo chino como una sola entidad homogénea frente al mundo exterior, a la vez que lo asimilan para poder ganar influencia en el contexto global, sin que esto suponga la pérdida de las cualidades que los diferencian. Para ello, los líderes chinos han reforzado este discurso profundamente nacionalista de cara a la opinión pública, en un esfuerzo de justificar las acciones del del Partido Comunista de China mediante el patriotismo. Así pues, incluso los opositores al régimen se ven acogidos y comparten ese patriotismo, otorgándole una mayor estabilidad y poder.

Es este fuerte sentimiento nacionalista arraigado en la población china, además, el que forma parte de los fundamentos en las asociaciones chinas en el extranjero, pues a pesar de crearse y gestionarse de forma independiente de China, buscan su legitimación y reconocimiento en el Estado-nación a través del patriotismo. Esta competición por legitimarse y alcanzar un mayor estatus en la jerarquía interna de las asociaciones tiene como resultado que las mismas comienzan a llevar un mayor control sobre la población de la comunidad china a la que par que se encargan de promover los intereses del gobierno central, relegando los asuntos integradores y la ayuda a los sectores en desventaja a un segundo plano. Esta tendencia es la que a su vez genera en el pueblo chino una gran desconfianza en las asociaciones chinas, pues comienzan a ser percibidas como *“instrumentos del Estado chino para promover sus intereses y para controlar a la población, incluso en el extranjero. Como consecuencia, estas asociaciones dejan de ser*

---

<sup>27</sup> Delage (2003). *La política exterior china en la era de la globalización*. CIDOB d'Afers Internacionals, 63, 67-81

*confiables para la sociedad general y para los gobiernos locales porque se las considera extensiones del gobierno”.* (Beltrán, 2015:23)<sup>28</sup>

De esta reacción se puede extraer que, si bien el nacionalismo chino es el principal responsable de la reunificación de comunidades chinas en el extranjero y de la creación de redes de ayuda mutua entre paisanos, a la vez se convierte, paradójicamente, en el elemento discordante que rompe la fe en las asociaciones “semioficiales”, puesto que la búsqueda de prestigio se convierte en un objetivo preferente a los asuntos sociales. *“El problema aquí no es que las asociaciones se muevan entre varios mundos sino que al buscar la legitimidad del país de origen, su aporte a la integración social de sus compatriotas en el país receptor sea minusvalorado.”* (Nieto, 2003:185)<sup>29</sup>

## **6. Sinofobia, mala imagen y prensa sensacionalista en España.**

### **Xenofobia.**

La historia de la imagen negativa del colectivo chino en nuestro país se remonta a la década de los noventa, período de la historia en el cual tuvieron lugar varios crímenes entre chinos como asesinatos, extorsiones y secuestros. A raíz de estos incidentes, difundidos en la televisión a través de un programa de cámara oculta retransmitido en la cadena autonómica Telemadrid, los medios de comunicación españoles se echaron encima de la comunidad china, creando una imagen criminalizadora de la misma, calificándola de “mafia” y señalándola como un colectivo problemático y peligroso. Por este motivo, las asociaciones chinas vieron la imperiosa necesidad de atender el daño a la imagen de su gente ante el estado español.

Su misión se tradujo en un acercamiento a las administraciones públicas (entre ellas la Policía española) y a la búsqueda de contactos dentro tanto de los periódicos locales como de la televisión. De ese modo lograron que se les facilitara una posibilidad de negociar la publicación de un contra-discurso cuando surgiesen noticias que pudieran afectar de forma negativa a la imagen de su colectivo. De este modo, el periódico ABC publicó un comunicado bajo el título de “Leyendas y vida real de la comunidad china” el 3 de julio

---

<sup>28</sup> Beltrán (2015). *Fuera de China. Autoorganización de las comunidades chinas en el extranjero y transnacionalismo*. Inter Asia Papers, 48, 3-37

<sup>29</sup> Nieto, Gladys. (2003). *La inmigración china en España. Definiciones y actuaciones sobre integración social*. Revista CIDOB d’Afers Internacionals, 63, 167-189

del año 2002, redactado por un grupo de periodistas españoles, y que reflejaba las preocupaciones de las asociaciones en lo referente a la imagen del colectivo chino en España. Sin embargo, dichos contra-argumentos a las acusaciones de la prensa apenas constituyeron una mera compilación que trataba de desmontar los estereotipos que se habían extendido sobre los chinos a raíz de las escandalosas noticias, tales como el mal estado de la comida en algunos restaurantes, el blanqueo de dinero respecto a las grandes inversiones y las sospechas sobre la existencia de “mafias” de paisanos chinos ayudándose económicamente en las sombras. Las asociaciones trataron de que este reporte tuviera un mayor impacto que la del programa de Telemadrid, pero el daño a su imagen ya estaba hecho, y apenas pudieron remedir la situación. Este programa tuvo una repercusión tan negativa para el colectivo chino, que ha afectado de forma directa en el tema de la integración social.

A pesar de todos los notables y repetidos esfuerzos de las asociaciones por alzar su voz y hacerse escuchar por encima de la prensa sensacionalista, con el tiempo no han conseguido reparar del todo la imagen del colectivo chino, pues la gente aún muestra cierto recelo, y a la hora de hacer referencia a los inmigrantes chinos, encontramos que se ha quedado enquistada la etiqueta de “mafia”, como reflejan entrevistas recogidas en el “Informe de la evolución del racismo en España” de 2011:

*“Por ejemplo, los chinos, es una inmigración muy curiosa ¿no? Porque el chino, en España, es un colectivo que no da problemas. Pueden tener mafias entre ellos, pero un chino nunca te va a robar por la calle, nunca verás un chino que te va a pedir. Y luego son mafiosos entre ellos ¿no? Y a lo mejor tienen talleres y los tienen ahí, a lo mejor trabajando veintiocho horas al día, sin luz y tal. Eso sí, es gente que no se integra. Porque el rumano pues se casa con el español, el español se casa con la marroquí. ¿Sabes? Hay mayor integración. Los chinos son más cerrados. Es una inmigración que por ejemplo a mí, no tengo nada en contra de ellos porque lo veo que no son problemáticos. Vienen a trabajar. Son muy trabajadores. Entre ellos tienen sus problemas ¿no? A lo mejor sobreexplotan a sus mismos conciudadanos, pero es un colectivo que yo no le veo problemático. A mí lo que no me gusta es eso, que me intente robar, que me intente... o ver gente por ahí que te está pidiendo, que te quieren limpiar los zapatos, que tal. [...]Pero el que viene a*

*trabajar, yo, a mí no me importa. Sea chino, sea negro, me da igual. Digo “tú vienes a trabajar”, tal. Genial, genial ¿no?*

*Varón de 53 años. Clase media, psicólogo, con un trabajo estable, casado y con hijos. Nació en Marruecos porque su padre tenía un trabajo allí; cuando concluyó, regresaron a España (MEXEES II)” (Informe de la evolución del racismo en España, 2011:363-634)<sup>30</sup>*

Observamos en esta declaración, que también hace referencia a la acusada falta de integración china, como ya se ha mencionado previamente, que parece generar cierta sensación de desconfianza entre la población española en general. Aunque como bien admite el sujeto entrevistado, no parecen suponer un colectivo problemático, mientras que la desconfianza y el miedo a ser estafado siempre permanece.

El informe recoge otros testimonios de españoles que achacan este “miedo” al mero desconocimiento de dicho colectivo y la poca visibilidad que hay de los mismos:

*“Si es lo mismo, al fin y al cabo tú lo has dicho. Es el desconocimiento, el desconocimiento es que te echa para atrás. Otra cultura, tú imagínate, cómo vas a ver lo de ver a un chino comiendo sus saltamontes o lo que... Y cómo verán ellos que nos comamos las gambas. Si es lo mismo. Al fin y al cabo, todo lo que vemos que es raro nos acaba dando miedo. No sólo en inmigración, sino en otros ámbitos.*

*GDI – Jóvenes españoles, universitarios de 20 a 24 años (MEXEES II)” (Informe de la evolución del racismo en España, 2011:169)<sup>31</sup>*

En otros casos, el rechazo parece producido por una sensación de estar siendo “invadido” por extranjeros dentro de tu propio país, llegando incluso a culpar a estos inmigrantes de “robar” los puestos de trabajo a la población autóctona y convertir los negocios de origen español en algo totalmente ajeno:

---

<sup>30</sup> Cea D’Ancona y Valles (2011). *Evolución del racismo y la xenofobia en España. Informe del Ministerio de Trabajo e Inmigración del Gobierno de España.*

<sup>31</sup> Cea D’Ancona y Valles (2011). *Evolución del racismo y la xenofobia en España. Informe del Ministerio de Trabajo e Inmigración del Gobierno de España.*

*“M7: Nosotros parecemos extranjeros en nuestro propio país.*

*M1: Exacto.*

*M7: Porque yo salgo, ya no hay tiendas... Hay bares para los de la República Dominicana... [Se escuchan exclamaciones de asentimiento: “eso es”, “claro”, “sí”...] Hay tiendas de chinos, tiendas de moros y hay cosas para todos ellos. Están quitando las pocas tiendas que hay...*

*M1: No tenemos la culpa ninguno: ni ellos ni nosotros.*

*M7: No, no, pero ellos tienen su entorno y nosotros que estamos ahí somos los que parecemos extranjeros. Somos los extranjeros.*

*GD6: Mujeres españolas de 65 y más años, de estatus medio-bajo (MEXEES II).” (Informe de la evolución del racismo en España, 2011:40)<sup>32</sup>*

El momento más crítico de este rechazo contra el colectivo chino en España tuvo lugar en el año 2004, cuando los distintos propietarios de zapaterías de la localidad de Elche se alzaron en una manifestación contra una nave industrial de calzado asiático. La multitud, al grito de “chinos fuera”, protestaban contra la presencia de los almacenistas, lanzaron piedras contra las instalaciones e incluso acabaron por incendiar una de las naves pertenecientes a empresarios chinos. Su mayor argumento contra el colectivo sostenía que suponían una competencia desleal para el sector ya que, supuestamente, vendían sus productos sin ningún tipo de control por parte de la administración. Este suceso causó tanto revuelo que estudios han puesto de relieve el carácter xenófobo de estos actos violentos, los cuales además suponían una vía de escape para problemas internos. La realidad tras estos sucesos fue que utilizaron a los empresarios chinos como “chivo expiatorio” (Cachón, 2006:1)<sup>33</sup> para liberarse de la crisis que estaba sufriendo el sector del calzado.

Estos propietarios utilizaron el miedo a lo desconocido para construir un ente externo “otros” (los propietarios chinos) frente a un “nosotros” (los dueños de zapaterías españolas) y poder justificar esta violencia xenófoba. Aunque las condiciones económicas

---

<sup>32</sup> Cea D’Ancona y Valles (2011). *Evolución del racismo y la xenofobia en España. Informe del Ministerio de Trabajo e Inmigración del Gobierno de España.*

<sup>33</sup> Cachón (2006). *Intereses contrapuestos y racismo: el incendio de los almacenes chinos en Elche (septiembre de 2004).* Circunstancia, 10, 1-19.

desfavorables puedan ser un detonante que hace que alcance su máximo exponente, no por ello el racismo y la xenofobia son fenómenos exclusivos de estas circunstancias. Al contrario, “*contribuyen al reforzamiento o a la renovación del racismo.*” (Cachón, 2006:6)<sup>34</sup>

La prueba reside en que incluso después de este incidente, los españoles han seguido recelando de los chinos en cuanto a que suponen una gran competencia para los comercios locales, incrementándose este rechazo durante el período de crisis española. Debido a la ruptura de la burbuja inmobiliaria, los costes de la vivienda se redujeron dramáticamente, circunstancia que favoreció al colectivo chino, quienes aprovecharon para comprar nuevos locales a un precio más barato y fundar nuevos comercios (principalmente los jóvenes empleados de otras familias, a los cuales se les facilitó la tarea de acumular capital suficiente para invertirlo en su propia empresa) o trasladar los que ya poseían las familias con anterioridad.

De hecho, según las encuestas, casi la mitad de la población española (47%) considera como negativo este crecimiento de la economía china en nuestro país, frente a un tímido 31% que lo contemplan como algo positivo. Estudios muestran que el recelo que despierta China en nuestra sociedad, sin embargo, está más vinculado a la visión de contrapoder que supone China frente a Estados Unidos que como una amenaza geoestratégica. Además, la comunidad china no representa el colectivo que menos confianza genera entre la población (como es el caso marroquí), sino que su mayor traba la falta de una mayor integración con el resto de la población. De este modo, la sinofobia está arraigada en nuestro país principalmente por el factor económico, más que por cuestiones políticas, y la falta de integración social no hace más que agravar este componente de “amenaza” ya que se trata de una comunidad “desconocida”.

Para profundizar en el estudio, hemos considerado relevante presentar el testimonio de dos ciudadanas chinas a modo de respuesta a las repetidas exigencias ya mencionadas por parte de la población española y a sus recelos para con la sociedad china en general, por dar a conocer la “otra versión” de los hechos ya expuestos:

---

<sup>34</sup> Cachón (2006). *Intereses contrapuestos y racismo: el incendio de los almacenes chinos en Elche (septiembre de 2004)*. Circunstancia, 10, 1-19.



*“El choque cultural no es fuerte, como un choque que te golpea de forma muy brutal... Por ejemplo, al principio no sabía cómo se comportaba la gente de aquí. Entonces yo no sabía cómo tratar con la gente, la forma de hablar, la forma de hacer amigos y esas cosas. Cosas muy diarias, pero imprescindibles...*

*Mujer china de 24 años. Estudiante de Máster y traductora en una empresa. Hija de empresarios chinos.*

*Su infancia y adolescencia la pasó en su país. Vino a España para cursar estudios de máster (MEXEES II).” (Informe de la evolución del racismo en España, 2011:190)<sup>35</sup>*

*“Lo que pasa que por un lado los españoles dicen que tratan bien a los inmigrantes y, por otro lado, que dicen que les quitan el trabajo. Entonces es un poco contradictorio. Sí, es un poco contradictorio. En general les trata bien, pero luego...; pero eso existe, es la realidad.*

*Mujer china, de 24 años. Estudiante de máster y traductora en una empresa. Hija de empresarios chinos. Su infancia y adolescencia la pasó en su país. Vino a España para cursar estudios de máster (MEXEES II)” (Informe de la evolución del racismo en España, 2011:368)<sup>36</sup>*

Las amargas palabras de estas entrevistas dejan entrever el mensaje de que la xenofobia es responsabilidad de la sociedad de acogida, según la comunidad china.

Podemos constatar además que el colectivo chino sigue sin contar con numerosas amistades con españoles, lo que les convierte en un grupo más vulnerable ante calificativos negativos o de tipo peyorativo. Aunque la población española relaciona a los chinos (y asiáticos como extensión general) con valores positivos como la educación y ser personas trabajadoras, el 57,3% de los términos empleados para referirse a ellos contienen matices ofensivos, lo que favorece la percepción negativa que se tiene de ellos. Por ejemplo, la palabra “chino”, que alude la nacionalidad, también se relaciona directamente con los rasgos físicos o al lenguaje, y aunque de forma habitual no constituye un insulto ni mucho menos, puede tornarse como un calificativo negativo en

---

<sup>35</sup> Cea D’Ancona y Valles (2011). *Evolución del racismo y la xenofobia en España. Informe del Ministerio de Trabajo e Inmigración del Gobierno de España.*

<sup>36</sup> Cea D’Ancona y Valles (2011). *Evolución del racismo y la xenofobia en España. Informe del Ministerio de Trabajo e Inmigración del Gobierno de España.*

cuanto a la actitud del interlocutor, que en ocasiones se expresa con desprecio por vincular a esta comunidad con los estereotipos negativos que circulan sobre los mismos.

Habiendo realizado un estudio sobre la integración social previamente a lo largo de este trabajo, podemos atribuir que este proceso nunca será posible de forma satisfactoria sin esfuerzos por parte de ambas comunidades por llegar a un entendimiento mutuo, libre de prejuicios y de la búsqueda de un culpable.

## **7 .Papel de la familia y la mujer china. ¿Feminismo?**

Al hablar de la historia de las sociedades transnacionales chinas nos hemos referido exclusivamente al caso de los empresarios masculinos, ignorando por completo a las mujeres de este colectivo. ¿Pero cuál es su papel dentro de la familia y en el ámbito empresarial?

En su artículo, la autora Amélia Sáiz López, nos muestra los siguientes datos, que ponen de manifiesto la importante pero invisibilizada labor de la mujer china en el contexto empresarial:

*“Si nos adentramos en los datos de contratación laboral según los permisos de trabajo, obtenemos una imagen peculiar para el caso de las mujeres chinas. Según la explotación realizada por López de Lera (2004) sobre la actividad empresarial femenina a partir del stock de permisos de trabajo a fecha del 31 de diciembre de 2000, de 3.870 permisos por cuenta propia a mujeres migrantes (lo que suponía el 4% del total de permisos de trabajo por cuenta propia), la mayoría correspondía a mujeres asiáticas (41%), básicamente de nacionalidad china. Según los grupos por ocupación profesional, en la categoría de “directoras” las inmigrantes chinas suponían el 81% de todas las mujeres asiáticas, lo que a su vez representaba el 43% del total de las mujeres extranjeras en ese grupo de ocupación. La mayoría de las directivas chinas estaban en el sector de la hostelería, acompañadas por un 8% de mujeres indias con permiso de trabajo como directivas en el comercio. El perfil de las empresarias es de mujeres casadas entre 30 y 49 años que tienen sus negocios en Madrid y Barcelona, lugares donde aparecen registradas una de cada tres empresarias chinas. Estos datos no hacen sino constatar una realidad*

*fácilmente visible en nuestras ciudades, donde las mujeres chinas no sólo están en los restaurantes sino también en las fruterías, zapaterías, peluquerías, etc.” (Sáiz, 2004: 159)<sup>37</sup>*

Resulta llamativo constatar cómo, a pesar de la tradicional posición de la mujer china relegada al cargo de los hijos y de la casa, existe un gran número de ellas que se encuentran al frente de los negocios en el extranjero, constituyendo de esta manera la comunidad de inmigrantes femeninas más emprendedoras en España. De hecho, el número de mujeres empresarias chinas es mayor en proporción al caso de los varones, (por lo que podemos observar que dentro de su cultura hay cabida para un mayor estatus de la mujer en el mundo laboral). Aun así, Amelia Sáiz López señala en estudios posteriores que hay diferencias en los patrones de comportamientos de las mujeres chinas en función de su área de origen.

1. En el caso de las mujeres de las provincias del sudeste de China, éstas suelen estar integradas dentro de los asentamientos familiares y participan activamente en el negocio, sin una división clara de las tareas según el género. Aunque pudiera parecer un paso más allá en contra de los roles de género tradicionales, dicho comportamiento no choca con los valores ancestrales chinos, puesto que el objetivo último es el bienestar de la familia en su conjunto, y que los padres puedan proporcionar lo necesario para garantizar las mejores condiciones de vida posible a sus hijos. Es esta concepción de la Jia como unidad, sin distinción de méritos o tareas entre los miembros lo que ha permitido su rápido e ininterrumpido desarrollo del éxito laboral de la mujer china. Estas condiciones suponen las de la mayoría de las mujeres chinas asentadas en España. Como bien señala Sáiz López:

*“[...] el interés de las mujeres en testimoniar su valor económico no entra en contradicción con la ideología del modelo empresarial chino porque su trabajo va encaminado a conseguir la movilidad social de toda la familia, objetivo por el cual*

---

<sup>37</sup> Sáiz López, Amelia. (2004). *La migración china en España: características generales*. Revista CIDOB d’Afers Internacionals, 68, 151-163.

*las mujeres son respetadas y no criticadas por querer alterar la jerarquía familiar”.* (Sáiz, 2004:60)<sup>38</sup>

Esta concepción del triunfo económico a nivel familiar y no a título personal es el factor clave que ha permitido que el liderazgo femenino sea una realidad dentro de la cultura china.

2. El caso de las mujeres del noreste de China, sin embargo, dista mucho del modelo familiar de sus compatriotas. Su contexto social en origen era más duro, pues estas provincias no son tan prósperas como las del sur, lo que ha resultado en unas oleadas de crisis que han dejado unas altas tasas de paro, sobre todo entre las mujeres, quienes eran la primera en perder su trabajo. Ante estas dramáticas circunstancias con unas prestaciones sociales bajas, muchas tomaron la decisión de migrar a Europa en busca de un futuro laboral, insertándose en un nicho económico propio. Es decir, terminan trabajando para los negocios familiares rentados por las comunidades del sudeste de China. Normalmente cubren puestos de baja calificación, y buscan el empleo en tablones de anuncios de comercios especialmente dirigidos a población china o en periódicos publicados en mandarín para el mismo colectivo. Sin embargo, en este grupo de mujeres sí podemos observar un marcado sesgo sexual en el trabajo, centrándose más en sectores tradicionalmente feminizados como la confección, la restauración o el comercio. Resulta llamativo también que estas mujeres muestran una clara preferencia por trabajar dentro del nicho étnico que, en empresas autóctonas, ya que las condiciones y salarios suelen ser mucho mejores; sin embargo, la clave radica en que no son capaces de proporcionarles la seguridad que sienten rodeadas de un ambiente más familiar y cercano al país de origen.
3. Para las mujeres provenientes de grandes urbes chinas como Beijing, la realidad y motivación también es muy diferente a los casos ya mencionados. En ciudades cosmopolitas y superpobladas encontramos un gran excedente de mano de obra, también llamada “población flotante”. De modo que las mujeres dentro de esta categoría que emigran al extranjero lo hacen en muchos casos como un proyecto

---

<sup>38</sup> Sáiz López, Amelia. (2004). *La migración china en España: características generales*. Revista CIDOB d’Afers Internacionals, 68, 151-163.

personal, para desarrollar sus perfiles profesionales o buscando un cambio en su vida. Dentro de esta categoría las mujeres que poseen una alta cualificación suponen una minoría del total, mientras que la mayoría, con una baja cualificación, termina acudiendo al nicho étnico en busca de empleo.

La gran representación de iniciativa laboral y empresarial femenina en el colectivo chino podríamos ser considerado por algunos como el comienzo de una tímida corriente feminista. Sin embargo, nada más lejos de la realidad, esta percepción superficial resulta una conclusión bastante chocante, dado que las familias chinas aún tienen una ideología muy conservadora en cuanto a los movimientos feministas.

A día de hoy, en China consideran el matrimonio como elemento indispensable para una mujer, hasta el punto de que nace el término “mujeres sobrantes” o “dejadas de lado” (剩女, shengnü), para definir a aquellas que no han conseguido concertar un matrimonio antes de los 27 años. Estas mujeres no son bien aceptadas en la sociedad china, llegando a sufrir bajo esta etiqueta de *shengnü* burlas, marginación y hasta exclusión social.

Todo este fenómeno no hace más que poner en relieve la desigualdad de género aún imperante en China, por lo que, a pesar de su gran papel en el plano empresarial, no podemos decir que se acerque ni mucho menos a una iniciativa feminista. Sobre todo, porque, como hemos mencionado con anterioridad, el éxito no se le es atribuido a las mujeres como individuos, sino que se centra la atención en la Mianzi de la Jia, invisibilizando de esta forma la labor de estas mujeres, borrando sus caras y nombres de la escena.

## **8. El caso de los descendientes chinos en España.**

La emigración ha supuesto un canal abierto para la población china para escapar la férrea política de control de la natalidad del hijo único, puesto que no se ven obligados a seguir esta normativa en el extranjero. Sin embargo, podemos apreciar algunos cambios en la percepción de la crianza de los hijos con respecto al canon tradicional.

En China siempre se ha considerado una señal de abundancia y éxito el tener una numerosa descendencia, y es por eso mismo es que hay tantas personas muy reticentes a

aceptar las restricciones de la política de hijo único. Otro factor de importancia es, sin embargo, que tradicionalmente es el hijo varón el que hereda el apellido familiar (pues las mujeres lo pierden al casarse) y es también el encargado del cuidado de sus padres cuando les llegue la vejez (las hijas debían de ocuparse de sus suegros). Es por este motivo que se han llevado a cabo prácticas de abortos selectivos o el abandono de niñas, que terminaban en orfanatos o en adopción.

Para los chinos residentes en el extranjero, el tener varios hijos sigue siendo un objetivo importante, pero llevan a cabo una planificación familiar mucho más cuidadosa y meticulosa que la de sus generaciones precedentes. Como se explica en la siguiente entrevista, aún podemos observar una predilección por el hijo varón:

*“E: ¿Habéis pensado planificar la familia o no, los que vengan...?”*

*C: No, que va, yo lo tengo planeado tres. [...] pero mi padre..., cuantos más mejor y mi suegra también... [...] Y dice “los hijos se crían solos” y digo “ya, pero yo lo tengo planeado como tres” que vamos que puedan tener un poco de juguetes por lo menos, que yo puedo darle algunos caprichos ¿sabes? [...]. Pero yo conozco alguno de mis paisanos que ya han tenido, mira yo conozco una que es hermana de un compañero de clase mío y él tiene cinco niñas, pero lo tiene previsión de tener más...buscando el varón porque, bueno como su familia tiene dinero tal, pues puede cuidarlo tal, tiene gente que le ayuda a cuidar los niños pues ahí no digo nada porque... (ECM, 15).” (Lambea Ortega, 2015:266)<sup>39</sup>*

### **8.1 Crianza transnacional. Segunda generación.**

En este apartado debemos de diferenciar dos tipos de descendientes de segunda generación: los criados en China hasta una edad y que más tarde se reúnen con sus padres en el país de destino, y aquellos nacidos en el país de acogida. En este caso vamos a abordar el caso específico de aquellos nacidos en China y criados en España.

Para los padres chinos residentes en el extranjero, es normalmente muy costoso criar a sus hijos y conciliar la vida laboral con la familiar, ya que no tienen familiares cercanos

---

<sup>39</sup> Lambea Ortega, Marta. (2015). *Diáspora, transnacionalismo, redes y negocios: elementos explicativos de la inmigración china en España*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

quienes se puedan ocupar de ellos ni pueden optar a los servicios públicos del estado como las guarderías. Es por esto que, la medida más común para solucionar este problema suele ser dejar a sus hijos en China a cargo de alguno de sus abuelos, para posteriormente llevar a cabo la reagrupación familiar en el país de destino, cuando los niños sean suficientemente mayores como para no requerir una atención constante.

Sin embargo, este tipo de crianza tiene el factor negativo de que los niños acusan ciertas carencias afectivas con sus padres y no suelen comunicarse bien entre ellos debido a esta falta de contacto y convivencia, lo que puede generar problemas una vez realizada la reagrupación. Además, una vez en el país de destino estos niños criados en China deben enfrentarse a una doble adaptación: por un lado, la sociedad de acogida les exige que se adapten a las costumbres y el idioma del país, mientras que, por otro lado, sus padres y el grupo de origen esperan de ellos que no pierdan la cultura familiar.

Cuando acaban de llegar a España, ni ellos ni sus padres biológicos dominan el castellano, por lo que no se integran en contexto escolar y los profesores echan en falta su participación. De este modo, los docentes tratan por todos los medios de que los alumnos aprendan castellano lo más rápido y eficientemente posible para que se puedan acoplar con el resto de estudiantes. En este punto es posible que el niño nacido en China logre este objetivo y se integre rápidamente, pero también existe el caso dramático de que acaben traumatizados por esta situación y abandonen el sistema educativo.

Además, a esta problemática se le suma también la categoría conocida como “minoría modelo”. (Mancila, 2011:1629)<sup>40</sup> Diversos estudios occidentales (tanto americanos como europeos) han creado un mito sobre los estudiantes asiáticos que los retrata como “inteligentes”, “obedientes”, “calmados” y “dólices”, y constituye una representación popular presente en los medios audiovisuales, medios de comunicación e incluso obras literarias. Este término nació para etiquetar a los descendientes chinos en los Estados Unidos, pero que más tarde pasó por extenderse su aplicación al resto de jóvenes estudiantes asiáticos (coreanos, japoneses... etc). Este concepto actúa como un término

---

<sup>40</sup> Mancila, (2011). *La experiencia socio-educativa de los hijos e hijas de inmigrantes chinos en Andalucía. Mitos y realidades*. En F. J. García Castaño y N. Kressova. (Coords.). *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía* (pp. 1629-1638). Granada: Instituto de Migraciones.

paraguas para los occidentales, pues que homogeneiza todas las comunidades de asiáticos y oculta todas sus peculiaridades y diferencias culturales, étnicas extra e intergrupales. Ente los efectos que tiene esta denominación para los jóvenes etiquetados como minoría modelo, podemos destacar 6 efectos negativos según el estudio de Mancila:

*“1. representa una imagen simplificada de las expectativas, las vivencias y experiencias de todos aquellos alumnos de origen asiático en la escuela, provocando grandes tensiones y desequilibrios en aquellos alumnos que no entran en esta categoría de niños exitosos (Tang, 2007)*

*2. esta etiqueta tiene una connotación peligrosa que implica que las minorías asiáticas sean vistas como si fueran “casi como los “blancos”, excluyéndoles del debate político que analiza el racismo y las formas de discriminación que hay en la sociedad, ya que se considera que no sufren ningún tipo de rechazo o de discriminación, no tienen necesidades sociales o problemas como otras minorías étnicas (Lee, 1996; Suzuki, 1989). Este estereotipo mantiene el status quo de la situación. Autores como Chang (2003) nos muestran como uno de los efectos negativos provocados por este prejuicio, es la aparición de sentimientos anti asiáticos.*

*3. este estereotipo crea la falsa impresión de que los jóvenes de origen asiáticos no necesitan programas educativos o ayudas o recursos. Se da por supuesto que son “los mejores y que lo saben todo”.*

*4. minoría modelo hace referencia al asunto de la responsabilidad. Cuando un alumno/a fracasa, o abandona la escuela, el culpable es el alumno o la alumna y no la escuela. (Walker- Moffat, 1995). Es un intento de ocultar las relaciones de poder dentro de la institución educativa y el papel que tiene que desempeñar la escuela pública.*

*5. La comunidad asiática está descrita como el modelo a seguir por otros grupos étnicos en cuanto la manera de comportarse, las actitudes hacia el trabajo y la sociedad de acogida en general - creando resentimientos hacia los grupos asiáticos, no solamente por parte de otros grupos minoritarios, pero también, por parte del grupo mayoritario.*

*6. Lee (2002) en su estudio etnográfico nos muestra como estos prejuicios y estereotipos no reconocen e*



*ignoran las diferencias intra grupales, intergrupales de los asiáticos y también, las diferencias individuales.” (Mancila, 2011:1631)<sup>41</sup>*

Sumado a este fenómeno, también cabe mencionar los problemas de identidad nacional y discriminación que pueden llegar a sufrir los descendientes de chinos nacidos y criados en España, cuya nacionalidad es la española y su primera lengua es el español (muchos de ellos ni siquiera saben hablar chino y pueden tener problemas incluso para comunicarse adecuadamente con sus padres) y que por ello no se sienten ligados a las raíces de sus padres:

*“¿Alguna vez algún español te ha... no sé, qué trato te han dado?*

*Sí, a veces sí, los jóvenes. Es que, claro, a lo mejor a ellos no les gustan los extranjeros o los chinos.*

*¿Y qué te decían?*

*Pues nada, no insultos, pero a mí no me gusta. Es que no me gusta que me llamen chino. Porque pienso que eso es muy feo para llamar a una persona su nacionalidad. Es muy feo. A mí no me gusta.*

*Varón chino de 21 años. Un chico moderno en su apariencia, que vino a España con sus padres cuando tenía 12 años. Abandonó los estudios en cuarto de la ESO. Trabaja en un comercio (MEXEES II).” (Informe de la evolución del racismo en España, 2011:171)<sup>42</sup>*

*“¿Tu hijo se siente un poco español o se siente extranjero en España, se siente chino?*

*Todo, todo un poco... No, hombre, la gente lo verá y dirá: “Ah, es un chino”. Hombre, que nace en España, habla español, estudia en España. Yo creo que mentalidad totalmente español, totalmente. Hombre, luego lo ven la cara y dicen que es un chino.*

---

<sup>41</sup> Mancila, (2011). *La experiencia socio-educativa de los hijos e hijas de inmigrantes chinos en Andalucía. Mitos y realidades*. En F. J. García Castaño y N. Kressova. (Coords.). *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía* (pp. 1629-1638). Granada: Instituto de Migraciones.

<sup>42</sup> Cea D’Ancona y Valles (2011). *Evolución del racismo y la xenofobia en España. Informe del Ministerio de Trabajo e Inmigración del Gobierno de España*.

*¿Y usted cómo se siente, algo español también?*

*Yo más chino... más chino.*

*Varón de 50 años, chino, pastor evangélico, que inicialmente trabajó en la hostelería. Vino a España con 22 años. En España nacieron sus hijos, que han alcanzado estudios universitarios (MEXEES II).” (Informe de la evolución del racismo en España, 2011:171-172)<sup>43</sup>*

El choque cultural dentro de la familia es más que evidente, y esto muchas veces ocasiona que no compartan formas de ver la vida o afrontar el futuro laboral, por lo que tampoco es extraño que estos descendientes supongan una ruptura en el negocio familiar y prefieran estudiar una carrera de su elección personal y desvincularse de forma total o parcial de sus orígenes familiares. Aunque a pesar de esta elección del individuo, no faltan los padres que no gustan de que sus hijos tengan amigos españoles en exceso y que renieguen de ayudar en el negocio familiar, ya que no deja de constituir el motivo por el cual se encuentran en el país de residencia. No es raro tampoco que los padres, tratando de mantener el control sobre la Jia y la juventud china, insistan en buscarles una pareja con la que contraer matrimonio que también sea de origen chino, para mantener Guanxi dentro de su sociedad y elevar su Mianzi.

En conclusión, los chinos de segunda generación experimentan un biculturalidad, que es origen de malentendidos con la sociedad española, que los juzga y considera como extranjeros; mientras que también entra en conflicto con las obligaciones impuestas por la cultura madre en sus hogares, sin ser capaces de identificarse con ninguna nacionalidad en su totalidad, atrapados entre ambas.

## **9. Conclusiones**

A lo largo del presente documento, se han pretendido abordar diversos enfoques que permitan profundizar en un análisis de la integración y adaptación social de la población china en España, que resulta de especial pertinencia al considerar el gran impacto que ha provocado la creciente afluencia de población china en la demografía de nuestro país. En efecto, el flujo de población migrante proveniente de China asentada en otros países se

---

<sup>43</sup> Cea D’Ancona y Valles (2011). *Evolución del racismo y la xenofobia en España. Informe del Ministerio de Trabajo e Inmigración del Gobierno de España.*

ha disparado en las últimas décadas, reforzada por las decisiones tomadas en materia de política internacional por este país.

El estudio de la situación específica de este colectivo en España ha reflejado la existencia de nichos étnicos, favorecidos por la tendencia cultural de agrupación autosuficiente de la sociedad china que, si bien sigue presente en la actualidad, resulta mucho más llamativo en el extranjero. Además, el reciente contexto histórico-político de China, especialmente desde su apertura al resto del mundo y su salida de la autarquía, ha favorecido el desarrollo de un sentimiento nacionalista en su población, que en el caso de los migrantes provoca una sensación de deber para con su patria, traduciéndose el éxito en el país de destino en éxito en el lugar de origen.

Sin embargo, esta partida hacia el extranjero limitada a la búsqueda del éxito en los negocios podría haber supuesto uno de los motivos del aislamiento social en un cuanto a la perspectiva social de los chinos en España. Como hemos visto, no tenemos muestras de interés por parte de la población por crear vínculos ni relaciones con la población autóctona, convirtiéndonos en meros clientes potenciales sin un atisbo de humanidad. De este modo, los españoles que tampoco pueden comunicarse con ellos en su idioma, perciben esta clara diferenciación entre “compatriotas” y “extranjeros” que los lleva a la desconfianza y casi el rechazo de dicho colectivo.

Sin embargo, esta dinámica empieza a romperse con la generación de chinos nacidos en España, quienes se sienten más identificados con la población local, pero se ven apartados por la sociedad y arrastrados por sus familias a seguir las tradiciones chinas y a mantenerse en esas redes de contactos chinas. Estos jóvenes son la pieza clave del conflicto entre la sociedad y la familia, pues en ellos converge la actitud de los primeros empresarios chinos asentados y se les plantea la disyuntiva de crecer como españoles o reinsertarse en la sociedad de sus padres.

Otro factor que contribuye a este aislamiento “auto-impuesto” radica en la centralidad de las redes de ayuda mutua en la obtención de una estabilidad económica en su país de llegada. No obstante, existe un importante problema en relación a las asociaciones chinas con el propósito de apoyar el emprendimiento, y es que estas suelen terminar persiguiendo el beneficio propio tanto en el prestigio social como en el aspecto económico de recepción

de subvenciones, de modo que no proporcionan suficiente ayuda a quienes lo necesitan. Esta situación genera una desconfianza interna también, lo que ha favorecido una impresión del colectivo muy oscura y deshumanizada, pues las relaciones terminan limitadas a los familiares del empresario, que bien pueden residir en España, ayudando en el negocio familiar o no; también mantienen el contacto constante con los familiares residentes en China a través de la aplicación WeChat, que les permite realizar llamadas de audio y vídeo vía online.

Como proyección de la actitud huraña ya descrita, el sensacionalismo de la prensa española ha contribuido a la extensión de tópicos y prejuicios xenófobos, reforzado también por la idea extendida de que amenazan sus puestos de trabajo. A partir de la crisis inmobiliaria de 2008, la comunidad española en general ha comenzado a recelar de los extranjeros, pero el caso de los chinos ha sido muy significativo, en cuanto que los comercios locales no han podido competir con los bajos precios y amplios horarios de apertura de los comercios chinos, lo cual se ha considerado como una amenaza para el negocio autóctono. Sin embargo, a pesar de la difamación periodística y de los prejuicios, nada ha conseguido frenar la proliferación de negocios chinos ni de reducir su rentabilidad, lo que sigue constituyendo una fuente de irritación para los empresarios españoles.

Sería interesante plantear de cara a futuro un estudio sobre la evolución de los jóvenes chinos de segunda generación y la del empresariado femenina china, ya que, en este último caso, hemos podido constatar que tienen una gran importancia en el mundo de los negocios, aunque no se hagan de notar de cara pública. Actualmente en China la mayoría de las mujeres tienen una alta cualificación y aspiran a un cargo superior en su carrera laboral, y estas circunstancias está descendiendo dramáticamente la natalidad, por lo que se espera también que el gobierno chino empiece a crear medidas para la conciliación familiar, lo cual quizás podría cambiar las circunstancias laborales de la mujer china en el extranjero, quien ha trabajado en la sobra y a cargo de la educación de los hijos.

Por último y no menos importante, cabe mencionar la repercusión que pueda tener la actual pandemia mundial del COVID-19 en cuanto a un posible brote xenófobo de cara a futuro. El foco de origen de la enfermedad está en China y su rápida expansión por Europa y España, zonas muy pobladas de inmigrantes chinos, puede convertirse en un

nuevo argumento que refuerce el rechazo hacia esta comunidad y la negativa fama que ya tenían en nuestro país. Sólo el tiempo podrá mostrarnos el impacto sobre la imagen social del colectivo y si se verá afectada la interacción del público español con los comercios chinos, y podría convertirse en un digno objeto de estudio en el futuro.

Para cerrar esta revisión bibliográfica, a lo largo de este trabajo nos hemos referido a las comunidades transnacionales chinas en España como nichos étnicos, pero durante el proceso de redacción ha terminado surgiendo el término de “sinoburbuja”, que se ha acuñado para englobar toda la actividad de los chinos en un país de acogida, pero aislados de la sociedad, y el cual sirve de metáfora para explicar su comportamiento, descrito a lo largo de este trabajo.

## **10. Bibliografía**

Abella, Manolo y Ducanes, Jeffrey (2007) ¿Es el transnacionalismo un nuevo paradigma para el desarrollo?, en Castles Stephen y Delgado Wise Raúl (coords.), *Migración y desarrollo: Perspectivas desde el Sur*, México, Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas.

Amigo, Helena. (2012). Entre españoles y chinos, el reto de los jóvenes de segunda generación. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

Badanta Romero, Bárbara. (2017). Conductas de salud en población inmigrante china adulta de la ciudad de Sevilla. Sevilla: Universidad de Sevilla.

Beltrán Antolín, Joaquín y Sáiz López, Amelia. (2015) A contracorriente. Trabajadores y empresarios chinos en España ante la crisis económica (2007-2013)”. *Migraciones*, 37, 125-147.

Beltrán Antolín, Joaquín. (2003) Diáspora y comunidades asiáticas en España. *Scripta Nova*. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. VII, núm. 134.

Beltrán Antolín, Joaquín. (2007). El empresariado como modo de vida. El caso de los inmigrantes chinos. En *Empresariado étnico en España*(231-248). Barcelona: Fundación CIDOB.

Beltrán Antolín, Joaquín. (2007). El transnacionalismo en el empresariado asiático de España. *CIDOB d'Afers Internacionals*, 78, 13-32.

Beltrán Antolín, Joaquín. (2012). Más allá de la lengua: estudiantes chinos en España. *Revista Tinta china*, 7, 27-29.

Beltrán Antolín, Joaquín. (2015). Fuera de China. Autoorganización de las comunidades chinas en el extranjero y transnacionalismo. *Inter Asia Papers*, 48, 3-37.

Bregolat, Eugenio. (2007). *La segunda revolución china*. Barcelona: Editorial Destino.

Cachón, Lorenzo. (2006). Intereses contrapuestos y racismo: el incendio de los almacenes chinos en Elche (septiembre de 2004). *Circunstancia*, 10, 1-19.

Cea D'Ancona, M.<sup>a</sup> Ángeles y Valles Martínez, Miguel S. (2011). Evolución del racismo y la xenofobia en España. Informe del Ministerio de Trabajo e Inmigración del Gobierno de España.

Cuántos chinos hay en España y otras respuestas sobre la comunidad china (2018) Instituto Nacional de Estadística, publicado en <https://www.epdata.es/datos/comunidad-china-espana-datos-estadisticas/290> (12/07/2019)

Delage, Fernando. (2003). La política exterior china en la era de la globalización. *CIDOB d'Afers Internacionals*, 63, 67-81.

Gomà, Daniel (2010). ¡No más niños!: Análisis y balance de la política china del Hijo Único treinta años después de su implatación.. *Scripta Nova*. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. XV, núm. 348.

La inmigración china en España: entrevista con Gladys Nieto (16/04/2007) *Iberchina*.  
Accedido: <http://www.iberchina.org/index.php/espahina-contenidos-38/264-la-inmigraciuhina-en-espaentrevista-con-gladys-nieto> (08/07/2019)

Lambea Ortega, Marta. (2015). *Diáspora, transnacionalismo, redes y negocios: elementos explicativos de la inmigración china en España*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

Mancila, I. (2011). La experiencia socio-educativa de los hijos e hijas de inmigrantes chinos en Andalucía. Mitos y realidades. En F. J. García Castaño y N. Kressova. (Coords.). *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía* (pp. 1629-1638). Granada: Instituto de Migraciones.

Méndez Rodríguez, Alejandro. (2007). ¿Emigrar para volver?: de la asimilación al transnacionalismo. *Prob. Des*, 38, nº 148, 99-126.

Merino, J.A. (2008). La inmigración china en España: ¿Qué imagen?. *Observatorio de la Economía y la Sociedad de China*, 6, 1-18.

Moraga Reyes, Jorge (2015). *La inmigración China en España. Capital social y estructuras de reciprocidad: "Jia" (familias), "Guanxi" (relaciones) y "Mianzi" (cara)*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Nieto, Gladys. (2003). La inmigración china en España. Definiciones y actuaciones sobre integración social. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 63, 167-189.

Sáiz López, Amelia. (2004). La migración china en España: características generales. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 68, 151-163.

Sáiz López, Amelia. (2012). Mujeres chinas en España. El capital social y su impacto en las estrategias productivas y reproductivas. *Papers: revista de sociología*, 97/3, 591-612.

Salvador Chamorro, A.I. (2008). El proceso de reforma económica de China y su adhesión a la OMC. *Pecunia*, 7, 257-284.

Santos, A. (2017). Los comunidad china se triplica en dos años y es la segunda más numerosa. *Periódico El país*. Accedido: [https://elpais.com/ccaa/2017/02/20/madrid/1487595130\\_033723.html](https://elpais.com/ccaa/2017/02/20/madrid/1487595130_033723.html) (20/06/2019)

Staiano, María Francesca. (2016). La condición de la mujer en la China de hoy: entre tradiciones y desafíos. *Anuario en Relaciones Internacionales*. Departamento de Asia y el Pacífico. Centro de Estudios Chinos.

Tébar Arjona, Jesús. (2013). Patrones espaciales de la diáspora china en el mundo, España y Madrid. *Revista Hao*, 30, 89-103.

Vallejo, Ruth y Finol de Franco, Mineira. (2009). La triangulación como procedimiento de análisis para investigaciones educativas. *REDHECS: Revista electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social*, 7, 117-133.